

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
Escuela de Comunicación

Prácticas religiosas de un grupo de devotos de la Virgen de El Quinche
captadas a través del fotoreportaje

Mayra Carolina Galeas Sosa

Año 2013

DEDICATORIA

A mis padres, por el apoyo incondicional durante toda mi vida y en especial durante mi desarrollo académico. Gracias a su ejemplo, dedicación y comprensión que me han hecho continuar con la lucha y buscar mi crecimiento personal, espiritual y profesional.

Va dedicado también a mi hermano, quien me ha demostrado su cariño y ha constituido un gran apoyo a lo largo de mi vida. No puedo dejar atrás, al resto de mi familia: tías, tíos, primas, primos, mi sobrino y mi cuñada, que también han sido una pieza fundamental de aliento durante este proceso.

A mis amigas que estuvieron presentes en los años de universidad e hicieron de esta experiencia una de las más maravillosas etapas de mi vida. Por la presión y el apoyo que he recibido de ellas.

Carolina Galeas S.

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia quisiera agradecer al Padre Jesús Palomino, Párroco de El Quinche, quien colaboró con su tiempo y conocimientos para entender la historia de la Virgen de El Quinche y el fervor de los devotos. También a Luis Alberto Vizúete, devoto que todos los años va en peregrinación hasta el Santuario de El Quinche y al resto de devotos que hicieron posible la creación de un fotoreportaje que plasma de manera real la fe hacia la imagen mariana.

Quiero extender mi agradecimiento, de manera especial a la Dra. Carolina Larco, Directora de mi disertación, quién tuvo la paciencia y disponibilidad para que el estudio realizado sea culminado. Además, al resto de profesores por brindarme sus conocimientos durante todo el proceso universitario.

Finalmente, no quiero dejar de lado a todas las personas que fueron un pilar fundamental para el desarrollo de esta investigación.

Carolina Galeas S

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: PRÁCTICAS CULTURALES EN TORNO A LA VIRGEN DE EL QUINCHE	4
1.1 Historia de la imagen de la Virgen de El Quinche.	4
1.2 Supervivencia de la religiosidad popular.....	11
1.3 La relación entre lo mágico, lo simbólico, el imaginario y lo festivo	21
1.4 Creencias y prácticas religiosas	41
CAPÍTULO II: EL FOTOREPORTAJE	50
2.1 Siete principios del fotoperiodismo.	50
2.2 La imagen como texto.....	57
2.3 La fotografía como medio informativo documental.	63
2.4 La cualidad de la Fotografía para convertir en historia el presente.	67
2.5 Técnicas para la elaboración de un fotoreportaje.	71
CAPÍTULO III: ELABORACIÓN DEL FOTOREPORTAJE	75
3.1 Objetivos y metodología.....	75
3.2 Creencias, prácticas y costumbres registradas.....	84
3.2.1 Peregrinación hacia el Santuario de El Quinche	84
3.2.3 Bendición	87
3.2.4 Matrimonio, Bautizo, Consagración	89
3.3 Selección de imágenes para el fotoreportaje.....	90

3.4 Esquematización del fotoreportaje.....	99
CONCLUSIONES	113
RECOMENDACIONES	117
BIBLIOGRAFÍA	118
ANEXOS	122

INTRODUCCIÓN

El proceso de evangelización en América Latina consolidó una fusión de elementos indígenas precolombinos y otras culturas que habitaban la región antes de la llegada de los españoles. La lucha fallida de los conquistadores para imponer el discurso de la iglesia católica ortodoxa, tuvo que ceder antes las prácticas y creencias originarias, para lograr combinarlas con la liturgia e iconografía católica generando un sincretismo religioso característico de nuestros pueblos. Dentro de todo este proceso la imagen mariana desempeñó un papel protagónico para la consolidación de la religiosidad popular; el poder de la virgen para motivar el fervor de los pueblos es un elemento que decidió rescatar la Iglesia Católica oficial para lograr su conservación.

Las ventajas que ofrece el fotoreportaje como un género periodístico completo, capaz de presentar una secuencia gráfica con contenido es la razón que ha permitido considerar al fotoreportaje como el medio idóneo para difundir las prácticas culturales que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche en el año 2012. La cualidad de la fotografía para ser un respaldo documental histórico que motive la memoria es otro factor que ha hecho del fotoreportaje un soporte que tendrá un valor social y cultural, con un sentido estético.

Las imágenes capturadas a través del lente de la cámara son representaciones auténticas, que lograron captar escenarios reales con el objetivo de que la información que transmiten las fotografías sean un respaldo que guarde fidelidad con la realidad y sirvan como objeto de estudio para futuros comunicadores, antropólogos o cualquier tipo de persona interesada en analizar la conservación de la religiosidad en el Ecuador o en América Latina, considerando a la Virgen de El Quinche como un referente con gran acogida a nivel local y en torno a la cual se pueden evidenciar diferentes prácticas

religiosas; resultado de valores, costumbres y manifestaciones ancestrales que han sido transmitidas de generación en generación para lograr su permanencia en un mundo moderno, que cada vez es más invadido por una lógica que ha dejado de lado los principios religiosos.

Para el análisis de las prácticas culturales que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche se partió de fuentes bibliográficas que permitieron definir cuáles eran las manifestaciones de fe que conformaban la devoción hacia esta imagen mariana. El respaldo bibliográfico fue la fuente para entender cómo todas las costumbres, creencias y prácticas religiosas se han adaptado a la modernidad, para mantener su vigencia, sin desconocer su esencia arraigada a un conocimiento más profundo que está determinado por la religiosidad popular y los elementos que la conforman.

El fotoreportaje fue realizado en el año 2012 durante las visitas al poblado de El Quinche con el propósito de capturar las imágenes y testimonios de los devotos que han fijado su fe hacia la advocación de María que se encuentra en ese lugar. La última peregrinación hacia el santuario se realizó los días 16,17 y 18 de noviembre, donde se aprovechó el fin de semana para organizar la visita de los romeriantes a la virgen. Como un evento que acoge a más de 250.000 personas, las autoridades eclesiales de la parroquia de El Quinche realizaron un trabajo conjunto con diversas instituciones para garantizar la seguridad de los feligreses. El miércoles 21 de noviembre fue el día oficial para conmemorar el cumpleaños de la Virgen de El Quinche, fecha en la que también se celebró una misa y una pequeña procesión, alrededor de la iglesia.

Para entender la importancia del culto alrededor de la Virgen de El Quinche se dividió el estudio en tres capítulos. En el primer capítulo se describe el origen del fervor hacia la que en un principio fue denominada como Virgen de Oyacachi o Virgen de la

Peña, por atribuirle el hecho de salvar a la población, del mismo nombre, de una plaga de osos que acechaba a la localidad. Además, se realiza un estudio sobre la religiosidad popular y sus componentes que llenan de gran valor las prácticas concebidas por imaginarios religiosos ancestrales que se han consolidado en las diferentes manifestaciones de fe de los devotos de esta imagen mariana.

El segundo capítulo ha sido aprovechado para exponer las ventajas que ofrece el fotoreportaje como género periodístico, destacando las cualidades de la fotografía como un medio informativo documental capaz de convertir en historia el presente y lograr transmitir una información segmentada de una realidad transcurrida en un espacio y tiempo únicos e irrepetibles. Además, del valor que tiene la imagen para despertar emociones y ayudar a la memoria para la construcción de historias pasadas.

El último capítulo centra su atención en los objetivos y metodologías para la elaboración del fotoreportaje. En este capítulo se hizo el análisis de las prácticas religiosas en torno a la Virgen de El Quinche, su conservación y transformaciones en la actualidad. Se explicó la elección y secuencia de imágenes que sustentan el contenido de fotoreportaje titulado: *El fervor a la Virgen de El Quinche en el año 2012*.

El fotoreportaje busca motivar la capacidad del espectador de las imágenes para poner atención en los pequeños detalles que componen la imagen, pero están cargados de significado para contextualizar aspectos característicos de la religiosidad popular y contextualizar el año en el que se realizó el trabajo.

CAPÍTULO I: PRÁCTICAS CULTURALES EN TORNO A LA VIRGEN DE EL QUINCHE

1.1 Historia de la imagen de la Virgen de El Quinche.

La historia de la imagen de la Virgen de El Quinche tuvo un fuerte impacto desde sus inicios en Oyacachi, y es una prueba del proceso evangelizador en Ecuador. La obra del escultor Diego de Robles, se caracteriza por ser una imagen, “tallada en cedro colorado, de fina policromía y bañada en pan de oro, con ropaje natural de tamaño medio, color trigueño y de hermoso rostro, que traía un niño entre sus brazos”¹. Las publicaciones asociadas con la leyenda sobre esta imagen mariana se inician con el pedido que hicieron los indios de Lumbisí al escultor, para la elaboración de una figura idéntica a la imagen de la Virgen de Guápulo. Sin embargo, debido a que los pobladores de Lumbisí no pudieron pagar el valor de la escultura, la imagen tuvo su primera ubicación en Oyacachi, donde gozó del reconocimiento por parte de los pobladores del sector que deciden comprar la imagen y venerarla, bajo la advocación de “Santísima Virgen de la Peña, Nuestra Señora de la Cueva o Nuestra Señora de Oyacachi”².

Las dos primeras leyendas asociadas a la imagen inician desde el “socorro brindado al mismo escultor, Diego de Robles, que estuvo a punto de caer del puente del río Cariacu”³, hasta la explicación para la compra de la imagen. La doctrina indígena de Oyacachi reconoció en el rostro de la escultura la similitud con la mujer que acabó con la plaga de osos que invadía el lugar, a cambio de que ellos “pidieran al sacerdote de la población más cercana que les instruya en el evangelio y los convierta a la religión

¹ Guerrero, Arias, Patricio, “*EL QUINCHE*” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización, Ediciones U.P.S, Quito, 1996, p. 67.

² *Ibíd.* p. 67.

³ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 49.

católica”⁴. Otra asociación que se hizo con la mujer que salvó a la población de la plaga de osos, tiene relación con el posterior traslado de la imagen a la parroquia del Quinche, donde de acuerdo a la leyenda, siempre debía llegar la mujer. Esta es una prueba relacionada con el imaginario colectivo que argumenta la aparición de la Virgen y su petición; de tal modo, se puede entender el poder milagroso que tuvo la imagen desde el principio.

El “10 de marzo de 1604”⁵ a orden del Obispo de Quito Luis López de Solís, el “Padre Diego de Londoño”⁶, Párroco de El Quinche, realizó el traslado de la Virgen desde el pueblo de Oyacachi hasta El Quinche, donde toma el nombre de “Nuestra Señora de la Presentación de El Quinche”. Uno de los factores que permitió la consolidación de la popularidad y prestigio religioso de la imagen fue que debido en tiempo de epidemias y enfermedades, la escultura era traída hasta Quito, “haciendo que se la institucionalice como patrona de la provincia de Pichincha”⁷. Es así, que fue nombrada el “12 de enero de 1698”⁸ por el Cabildo de Quito como: “patrona contra las pestes y los terremotos”⁹.

En el año de 1632 el Cabildo de Quito la declaró Patrona y protectora de la Ciudad de Quito, y en el año de 1822 fue aclamada como protectora de la Independencia ecuatoriana; esto hizo que en el 20 de junio de 1943, debido al clamor del pueblo, la Iglesia Ecuatoriana le otorgue la Coronación Canónica a la Sagrada Imagen, a través de Mons. Carlos María de la Torre, Arzobispo de Quito, delegado del Papa Pío XII.¹⁰

⁴ Richard Salazar Medina, *El Santuario de la Virgen del Quinche: peregrinación en un espacio sagrado milenario*, Quito, Editorial Abya Yala, 2000, p. 33.

⁵ *Ibíd.* p. 37.

⁶ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 46.

⁷ Guerrero, Arias, Patricio, “*EL QUINCHE*” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización, Ediciones U.P.S, Quito, 1996, p. 67.

⁸ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 52.

⁹ *Ibíd.* p. 52.

¹⁰ Viajandox, *Peregrinación al Santuario de la Virgen del Quinche*, [En línea] < <http://www.viajandox.com/pichincha/peregrinacion-quito.htm> > [Consultado, Octubre]

Debido a todos estos antecedentes, hasta la actualidad, en varios sectores de la provincia de Pichincha, especialmente en el sector nor-este de Quito habitan devotos que encomienda su fe a la reconocida Virgen de El Quinche.

El traslado de la imagen a la parroquia del Quinche fue un acto estratégico para afianzar la evangelización de los indígenas y acabar con la antigua religión. El Quinche había constituido uno de los principales lugares sagrados de los alrededores del Quito incásico. La imagen mariana manejada como medio de conversión y elemento ordenador fue fundamental para que se encuentre una nueva figura que represente la nueva fe y obre con milagros a favor de los indígenas, para dejar del lado las creencias en elementos naturales que respaldaban su cosmovisión del mundo. Además, la decisión de trasladar la imagen se da para facilitar la visita de los peregrinos y agilizar el proceso evangelizador.

La vida religiosa se oficializaba, a través de la creación de templos y posteriormente, conventos que se consolidaban como centros de evangelización, que cumplían su funcionalidad de llevar adelante el adoctrinamiento y luchar contra la herejía. Dentro de ese proceso creado por los conquistadores para imponer sus creencias, se constituyó uno de los santuarios más importantes de la época colonial: El Quinche. En el “año de 1591”¹¹ se construye el centro de peregrinación y adoctrinamiento, que estableció el culto hacia la Virgen de El Quinche, como el eje central dentro de este proceso evangelizador.

Debido al incremento de la fama y devoción por la imagen, las autoridades eclesiásticas se vieron en la necesidad de crear un nuevo templo para poder acoger a todos los devotos y romeriantes que acudían al Santuario. De este modo, “en el año de

¹¹ Guerrero, Arias, Patricio, *“EL QUINCHE” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización*, Ediciones U.P.S, Quito, 1996, p. 50.

1630”¹² se escogió una ubicación más central, donde toda la población se trasladó del antiguo poblado ubicado en “Yacucharina”¹³, alrededor de la nueva iglesia en el “año de 1979”¹⁴ que culminó la construcción. Sin embargo, debido a los terremotos todos los anteriores templos fueron destruidos, hasta el actual Santuario que inició su construcción en el año de 1902 y fue consagrado en 1927. “La construcción de cal y ladrillo y tiene un área de 2049 m² de construcción”¹⁵. Debido a las visitas de los creyentes en feriados, domingos y la fiesta del cumpleaños de la Virgen en noviembre, se ha denominado a la explanada al aire libre como “Campo Mariano” con una superficie de 8000m², para llevar a cabo diferentes ceremonias, cuando sea necesario debido a la demanda de fieles.

El fervor hacia la obra de Diego de Robles según Alfredo Fuentes Roldán se inicia cuando

El Obispo, Luis López de Solís, tenía gran devoción a la Virgen, de tal modo que encontrando en Quito que se veneraba a Nuestra Señora de Guadalupe en Guápulo, estimuló el culto impulsando la construcción de la primera iglesia y todos los viernes en la noche iba en peregrinación para celebrar la misa al día siguiente, ejemplo que los fieles siguieron, estableciéndose la costumbre de las romerías acrecentadas día a día por los portentosos milagros de la Virgen.¹⁶

El fenómeno de las peregrinaciones al Quinche se establece como una tradición que se mantiene desde hace más de 400 años y en la actualidad acoge a un promedio de seiscientas mil personas de diversos lugares como: Quito, Sangolquí, Conocoto, Cumbayá, Pintag, Machachi y Cayambe. La acogida que tiene hasta la actualidad, la peregrinación, es una demostración del fervor que motiva a miles de creyentes a ir en

¹² Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 53.

¹³ *Ibíd.* p. 53.

¹⁴ *Ibíd.* p. 53.

¹⁵ Viajando, *Peregrinación al Santuario de la Virgen del Quinche*, [En línea] < <http://www.viajando.com/pichincha/peregrinacion-quito.htm> > [Consultado, Octubre]

¹⁶ Alfredo Fuentes Roldán, *Quito: Tradiciones, Volumen 2*, Quito, Editorial Abya Yala, 1999, p. 82.

romería al Santuario de El Quinche y plasmar su gratitud en lienzos y placas ubicadas a un lado del templo mariano.

Las peregrinaciones forman parte de las tradiciones entorno a la Virgen de El Quinche y es una de las expresiones más fuertes de devoción por parte de los creyentes. A partir de la década de 1980 aproximadamente, por cuestiones de logística, se empieza a organizar las romerías y se instituye el “21 de noviembre como fecha de celebración del cumpleaños de la Virgen”¹⁷, para que todos los devotos acudan al Santuario de El Quinche. “Aquel mes, fue escogido según Ayala, por la sencilla razón de que para esas fechas solían entrar los clérigos a catequizar, bautizar y confesar a los indios de Oyacachi”¹⁸; puesto que en el mes de noviembre cesaban las lluvias y se facilitaba el acceso a la inhóspita región. El día 21 fue seleccionado “porque en esa fecha se celebraba la Presentación de la Virgen María en el templo para su bautizo, conducida por sus padres: Joaquín y Ana”¹⁹.

Para entender la aceptación que ha tenido la Virgen de El Quinche es necesario saber que desde sus inicios, Ecuador se ha consolidado como tierra mariana. Las diversas y constantes manifestaciones de afecto hacia la Virgen María, por parte del pueblo que encontró en ella “el consuelo de sus aflicciones, la fortaleza de sus armas, la luz de su apostolado, el ideal de sus empresas”²⁰ han consolidado a la imagen mariana como una de las filosofías más importantes, símbolo del proceso evangelizador de la nación.

¹⁷ Richard Salazar Medina, *El Santuario de la Virgen del Quinche: peregrinación en un espacio sagrado milenario*, Quito, Editorial Abya Yala, 2000, p. 37.

¹⁸ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 54.

¹⁹ *Ibíd.* p. 54.

²⁰ Tobar, Donoso, Julio, *La Iglesia, modeladora de la nacionalidad*, La Prensa Católica, Quito, 1953, Capítulo IV.

Los descubridores y conquistadores mantuvieron el culto a la Madre de Dios. La Virgen acompañaba las travesías de las embarcaciones al nuevo mundo y era manejada como un símbolo de triunfo y emblema de los combates. Sin embargo, la imagen de María, también fue entendida como un símbolo para atenuar las violentas conquistas y la codicia de los colonizadores; por lo que, la Madre de Dios “fue desde el primer día de la nueva era, el escudo y la defensa de los aborígenes”²¹.

La imagen de María empieza a tener un desarrollo visible en la vida colonial. Esa información es respaldada con datos en el libro de Julio Tobar Donoso, *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, que pone las siguientes fechas y la relación que guardan con la Virgen²². La primera fundación cristiana en el Reino de Quito, se llevó a cabo en día de la Virgen, el 15 de Agosto de 1534. Además, de la primera asamblea de sacerdotes y fieles, denominada sínodo diocesano, se instaló el 15 de Agosto de 1594, convocado por el Ilmo. Fray Luis López. Otra manifestación del fenómeno mariano, fue el levantamiento de la ciudad en Obispado que se verificó bajo la advocación de María. Con los Obispos se inicia de manera formal la incorporación de los pueblos al cristianismo, donde se empieza a reunir a los indios en poblados alrededor de la Santa Cruz, para identificarla como un signo visible de toda cultura. En ese momento, es cuando, el nombre de María empieza a difundirse hacia pueblos, caseríos y demás, encomendándolos así bajo su patrocinio. Hasta la actualidad, algunas parroquias, conservan su nombre junto a cualquiera denominación de María; como es el caso de la Parroquia de la Presentación de El Quinche.

Otra de las causas que fomentó el fenómeno mariano, y justifica el fervor del pueblo hacia la Madre de Dios, está relacionada con la ubicación geográfica del país, que

²¹ *Ibíd.* Capítulo IV.

²² *Ibíd.* p.123.

lo caracteriza por estar rodeado de volcanes, montañas y variaciones climáticas que impulsaron la devoción hacia la Virgen María como protectora. Debido a estos factores geográficos el pueblo decidió depositar su fe en la imagen de María como una medianera entre el pueblo y una Distribuidora Celestial de los dones y gracias.

Todas las ciudades del Ecuador participan de la misma filial piedad a la Virgen de Vírgenes, que se han constituido sobre bases idénticas y han tomado caracteres nacionales y populares en advocaciones propias. La imagen de María ha sido denominada bajo moldes propios que le permite identificar al lugar que protegen y cautivar el sentimiento de multitudes, por las que mantienen su existencia. El proceso evangelizador promovió la creación de varios templos, capillas, cofradías y altares para venerar las diversas advocaciones hacia María, pero que consolidan la devoción de un pueblo que cree y se preocupa por manifestar su gratitud y amor hacia su madre, símbolo de protección. El culto a María, desde sus inicios, ha sido uno de los rasgos más característicos de la fisonomía popular ecuatoriana. Este tipo de culto se consolidó, gracias a las Congregaciones marianas que reunían a todas las clases y elementos étnicos, sin ningún tipo de discriminación.

Son diversas las manifestaciones que hace el pueblo en torno a las imágenes marianas, en este estudio, en particular, se hará una recopilación de las creencias y prácticas religiosas que se conservan entorno a “Nuestra Señora de El Quinche” símbolo de “salvación y protección”²³.

²³ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 52

1.2 Supervivencia de la religiosidad popular

Para plasmar las creencias y prácticas religiosas que se mantienen, en el caso de este estudio, hacia la Virgen de El Quinche, es necesario entender el proceso de evangelización desde sus inicios, donde algunas creencias y cultos autóctonos sobrevivieron al mezclarse con tradiciones populares extranjeras que llegaron a nuestro continente, y generaron diversas manifestaciones de fe que son asumidas en la religiosidad popular.

Toda la variedad de formas y expresiones religiosas es asumida bajo la denominación de religiosidad popular. Desde la población del continente, hace más de cinco siglos de antigüedad, las conquistas estaban encabezadas por españoles y portugueses que “no podían concebir una conquista sin obligar a los vencidos a hacerse cristianos”²⁴. Sin embargo, la cristianización fue desigual para los diferentes pueblos y etnias, “en muchas partes sobrevivieron las creencias y los cultos autóctonos, de origen indio o africano”²⁵. De este modo, se pueden distinguir formas religiosas que se mantuvieron y se mezclaron, dentro de la ortodoxia católica, con tradiciones populares europeas. La sociedad latinoamericana consolida una adaptación del cristianismo a creencias ancestrales, que desatan la religiosidad popular, que está dada por la diversidad de formas mixtas que están comprendidas bajo el denominador común del sincretismo.

Al inicio, toda esta diversidad de tradiciones europeas, americanas y africanas, que se adaptaron a cada sector, de acuerdo a las condiciones históricas y étnicas, fue asumida como “un fenómeno marginal, expresión de clases o etnias sin cultura, que se

²⁴ José Luis Caravias, *Religiosidad campesina y liberación*, Bogotá, Indo – American Press Service, 1978, p. 47.

²⁵ Kohut, Karl, *Religiosidad Popular en América Latina*, Albert Mayers (eds.), Frankfurt, 1985, p. 7.

consideró como folklore pintoresco”²⁶, que podía llegar a ser peligroso por el amontonamiento de supersticiones en el peor de los casos. Sin embargo, esa visión fue cambiando con el tiempo, cuando la religiosidad popular penetró en las clases medias y altas de la sociedad. Algunas de las razones para la aceptación de la religiosidad popular, estuvo dado por el crecimiento de las grandes ciudades, donde las migraciones internas y la industrialización afectaron con el empobrecimiento masivo de la sociedad. Además, uno de las razones más importantes fue la nueva orientación social y espiritual de la Iglesia Católica, el “Concilio Vaticano Segundo”²⁷ que buscaba promover la fe católica, una renovación de la moral y adaptar las necesidades eclesiales a los nuevos tiempos. Así, en los años setenta impulsaron la creación de las llamadas comunidades eclesiales de base que permitieron aceptar la “decisión preferencial por los pobres, base de la llamada Teología de la Liberación”²⁸. Esta medida se tomó debido a la represión de regímenes dictatoriales o militares que obligaron a la Iglesia a defender y reivindicar los derechos humanos y la libertad, tanto política y social. Finalmente, la religiosidad popular ha dejado de ser vista como un fenómeno marginal para ser un factor característico de las sociedades latinoamericanas hasta la actualidad, con mayor o menor impacto de acuerdo a cada contexto social.

Para enmarcar el fenómeno de la religiosidad popular, dentro de la cultura popular en América Latina, es importante entender que la cultura indica un sistema de prácticas, de todo tipo, que establece una subjetividad, individual o colectiva, que tienen un sentido existencial de acuerdo a su propia subjetividad y que serán diversas de acuerdo a la época de la historia mundial en la que vieron su origen, debido a las confrontaciones y las dominaciones de una cultura sobre otra. De este modo, la cultura

²⁶ *Ibíd.* p. 8.

²⁷ *Ibíd.* p. 8.

²⁸ *Ibíd.* p. 8.

“popular” es un cultura específica que se distingue de la cultura imperial, de la cultura nacional, de la cultura de clases dominantes, y aun de la cultura de masas; para estar conformada por el pueblo, entendido como el bloque social que “incluyen las clases oprimidas del régimen capitalista (obreros asalariados y campesinos), pero igualmente tribus, etnias, marginales desocupados y otros sectores sociales oprimidos (en especial de las naciones periféricas, dependientes y subdesarrolladas del sistema capitalista mundial)”²⁹. Entendiendo desde la fe campesina, para el pueblo es más el “ser” que el “tener”; así que su estado económico no es un problema cuando su puede trascender en Dios las angustias y problemas del diario vivir.

La religiosidad popular es asumida como el núcleo de la cultura popular porque es ahí donde se encuentran todo tipo de prácticas que consolidan las creencias populares, sobre las cuales la religión oficial no tenía ningún tipo de poder e incluso, muchas veces, de conocimiento. La religiosidad popular como un núcleo incontaminado se da gracias a dos factores: el primero que el “Estado liberal del siglo XIX, antipopular, ignoró totalmente este nivel y permitió al mismo pueblo ser el protagonista de su propia religiosidad”³⁰. Y el segundo, debido a la misma religión que por “la romanización de la Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XIX la alejó de sus prácticas oficiales de las prácticas donde el mismo pueblo era el sujeto y actor”³¹.

Sin duda, la religiosidad popular al ser creada y estructurada por el mismo pueblo, viene a ser un campo privilegiado del protagonismo popular. Por consiguiente, se puede entender que “la religiosidad popular son las creencias subjetivas populares, símbolos y ritos, junto a comportamientos o prácticas objetivas con sentido, producto de

²⁹ *Ibíd.* p. 14.

³⁰ Kohut, Karl, *Religiosidad Popular en América Latina*, Albert Mayers (eds.), Frankfurt, 1985, p. 14.

³¹ *Ibíd.* p. 14.

historia centenaria – que no puede confundirse con la religión oficial sacerdotal”³². Pero es claro, en la actualidad, a pesar de tener como actor principal y sujeto al pueblo, su autonomía es relativa, debido a que inciden sobre él sacerdotes, shamanes y profetas.

La religiosidad popular hispánica ha sido enriquecida gracias a la mezcla de varias religiones. “Muchas tradiciones de la religiosidad popular latinoamericana son de antiguo origen hispano – lusitano, medieval, visigodo – musulmán”³³. Sin embargo, países como Ecuador, Perú, Bolivia, México y Centroamérica, han tenido un mayor impacto de la religiosidad amerindia, debido a las antiguas culturas indígenas Caribe, Aztecas, Mayas, Chibchas o Incas que habitaban desde sus inicios estas regiones y tuvieron cierta influencia en algunas antiguas creencias y prácticas que se mezclaron o conservaron dentro del proceso de cristianización. Una de las prácticas que se conservan en los países de Suramérica, son las romerías, que provienen desde el cristianismo de Germania que se daba en los habitantes de las selvas donde, construían sobre rocas sus adoratorios con elementos religiosos simbólicos que se transformaron en lugares de peregrinaciones medievales.

El impacto de la conquista y la cristiandad en América Latina tuvo un nuevo sentido al momento de chocar con las propias creencias y prácticas de los indígenas autóctonos. A pesar de la labor de franciscanos, dominicos, mercedarios, jesuitas y demás; el pueblo indígena oprimido creó un mundo religioso con un sistema de creencias y prácticas, que les permitió dar sentido a la totalidad de la vida cotidiana y sus diferentes circunstancias como son el trabajo, las luchas, el dolor, la muerte, la sobrevivencia, etc. La religiosidad popular es un campo fecundo, donde la actual religión ve su permanencia, a través de las prácticas que aún se conservan.

³² *Ibíd.* p. 14, 15.

³³ *Ibíd.* p. 15.

Para ejemplificar una creencia, expresión de la religiosidad popular en Ecuador, es idóneo conocer las asociaciones en cuanto a la Virgen de El Quinche y las montañas; partiendo del criterio de Martín Fierro, mencionado en el texto de José Luis Caravias, *Religiosidad Campesina y Liberación*, donde él asume que en: “el prototipo del campesino del sur, apenas se habla directamente de Dios, pero toda su vida está marcada por la realidad de Dios, que subyace en forma constante en su propia vida y en toda la naturaleza”³⁴. De este modo, en el caso de la Virgen de El Quinche como otras representaciones de María, se establece una relación con “el culto a las montañas o los cerros”³⁵ como parte de la cosmovisión andina, y una muestra de la conservación de las creencias religiosas, adaptadas a la nueva religión.

En un exvoto colonial presente en la iglesia de El Quinche: una pintura donde se narra la aparición de la Virgen en Imbabura, el autor Manuel Espinosa Apolo dice que: “se puede notar con claridad un paralelismo entre el monte Imbabura y la Virgen que asume la misma forma de la montaña tutelar”³⁶. Además, extiende su explicación de la representación de la montaña según el mundo andino donde, este elemento de la naturaleza encierra una dualidad sexual, puesto que posee tanto una connotación masculina como femenina. “La palabra *urco* se usa como equivalente de cerro, significaba en el kechua antiguo también al macho de una especie animal”³⁷. Pero además asume una connotación femenina “en tanto designaba en el quechua colonial ecuatoriano al flequillo de cabellos que llevan las mujeres indígenas de la región de

³⁴ José Luis Caravias, *Religiosidad campesina y liberación*, Bogotá, Indo – American Press Service, 1978, p. 23.

³⁵ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 51.

³⁶ *Ibíd.* p. 51.

³⁷ *Ibíd.* p. 51.

Quito y Otavalo”³⁸ y que tiene una connotación sexual que expresa de forma visible una etapa del ciclo vital.

Otra asociación importante, entre la Virgen de El Quinche está relacionada con el carácter sagrado que tuvo la presencia del “cerro el Tablón”³⁹, por lo que en la estrategia de conquista se mantuvo al Quinche como centro de ceremonias, donde destacaban espacios prehistóricos como “el Pucará inferior y superior, Templo Antiguo, Adoratorio del Tablón, Templo del Sol, etc.”⁴⁰. La asociación entre las montañas y la Virgen María es para justificar la connotación que tiene en los devotos, y demostrar que “atrás de la devoción mariana subsiste un culto prehispánico autóctono, el mismo que pretende administrar el campo de la fecundidad humana y asegurar la renovación de la vida”⁴¹. Sin embargo, a estas interpretaciones de las diversas imágenes marianas se expresan otras atribuciones de carácter propio y cristiano como: “vencer la esterilidad. Asegurar un alumbramiento feliz, resucitar al niño nacido muerto, etc.”⁴², interpretaciones que son acompañadas con historias que justifican el don de cada imagen.

La religiosidad popular es una expresión que va más allá de la vida cotidiana profana, donde todo acto está reglado por normas:

Tipos de comida, tipos de saludos, oraciones, culto hogareño, lugares de los santos, velas encendidas; hay que congraciarse con los “aliados” (santos, “ánimas del purgatorio”, etc.); hay que defenderse del los “enemigos” (el demonio, las maldiciones, etc.).⁴³

³⁸ *Ibíd.* p. 52.

³⁹ *Ibíd.*, p. 52.

⁴⁰ Guerrero, Arias, Patricio, “*EL QUINCHE*” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización, Ediciones U.P.S, Quito, 1996, p. 65.

⁴¹ Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008, p. 52.

⁴² Caillavet, Chantal, *Etnias del Norte. Etnohistoria e Historia de Ecuador*, Casa de Velásquez, IFEA, Abya – Yala, Quito, 2000, p. 365.

⁴³ Kohut, Karl, *Religiosidad Popular en América Latina* Albert Mayers (eds.), Frankfurt, 1985p. 18.

Todas las prácticas ligadas a una creencia para lograr la supervivencia del alma; el temor y la esperanza de los devotos expresado en prácticas que hacen que el ser humano viva como en un espacio que puede ser considerado como mítico.

Para entender la religiosidad popular expresada en ciertas prácticas se va a considerar cinco contenidos esquematizados en el libro *Religiosidad Popular en América Latina*, de Karl Kohut, que van a explicar el valor de las creencias en la vida cotidiana, manifestadas a través de prácticas religiosas, muchas veces sencillas pero cargadas de significado religioso. Los contenidos están clasificados por: “1.Sacralización del tiempo, 2.Sacralización del espacio, 3.Sacralización del ritmo, 4.Destinatarios, 5. El “ethos” de la religiosidad popular”⁴⁴.

La sacralización del tiempo está ligada a un horizonte religioso, cuando las fechas se establecen de acuerdo a festividades religiosas. Incluso el tiempo económico se mide de acuerdo a las festividades; las quincenas, el mes, la antigüedad del trabajo asalariado, etc. Además, la religiosidad también toma significado, de acuerdo a cada estación del año; por ejemplo el invierno está asociado con tiempo de muerte; mientras que la primavera representa la resurrección de la vida. Dentro, de esta manifestación del tiempo, existen fechas específicamente religiosas como la Semana Santa, el día de los difuntos y las fiestas de Todos los Santos.

La sacralización del tiempo también tiene un valor especial en la cotidianidad, donde se sacraliza el día. Esto es evidente al momento de persignarse en varias actividades como: al salir de la casa hacia el trabajo, al comer, al dormir, y en prácticas religiosas a través del día. Todavía en tiempos más largos donde guardan las memorias

⁴⁴ *Ibíd.* p. 19,22.

de sus santos para los momentos de liberación que forman parte de la historia del pueblo.

La sacralización del espacio está determinada por asumir al barrio o la comunidad en donde se reside como un espacio sagrado en el que se puede estar protegido; tanto el sujeto como su familia. El tránsito de un lugar a otro, expresa muchas veces el peligro del viaje y la sensación de no regresar al espacio propio, donde vive la familia; por esto, se considera necesario encomendarse a alguno de los santos aliados o persignarse. Las procesiones, romerías o peregrinaciones; también, implican un paso por el espacio profano hasta llegar al espacio sagrado que sería el santuario o templo que alberga la imagen. De este modo, se cree que se tiene cierto control, al momento de transitar por un espacio “hostil” pero que está dominado por el pueblo mientras se lleva a cabo la práctica religiosa.

Otra de las principales expresiones de la religiosidad popular es la sacralización del ritmo. Todas las fiestas están acompañadas del ritmo y la danza, donde los diferentes instrumentos musicales marcan el ritmo del rito. El ritmo del año, del mes, de la semana, del día está marcado por el ritmo de la danza sagrada, que es la expresión del cuerpo unido al rito, a la oración e incluso, se podría decir al éxtasis.

La religiosidad popular está dirigida o encomendada a diversos destinatarios. El primero es el “Dios de los pobres”, que es el Padre Eterno al que el pueblo puede dirigirse y se manifiesta a través de “la lluvia, en la buena cosecha, en la salud, en el buen viaje”⁴⁵. Un Dios justo y bondadoso, que muchas veces causas males que tienen que ser aceptados. Un objeto con gran valor religioso, es la “Cruz” que tiene poder antidemoníaco, y es ubicada en las casas o techos de las construcciones. El personaje

⁴⁵ *Ibíd.* p. 21.

histórico de Jesucristo, bajo el ropaje de los “Cristos” y “Niños”. Los “Cristos Crucificados”, que también son colocados en las casas y expresan el sacrificio del mismo pueblo explotado. Otros aliados son los santos y patronos de la familia, del barrio que se “sobrepusieron a las antiguas divinidades, fuerzas o principios de la naturaleza”⁴⁶, y poseen una característica propia que los hace ser mediadores en acciones específicas como: para buscar marido, para la fidelidad, la fecundidad, para encontrar objetos perdidos, etc. También, están los difuntos, las ánimas benignas o perversas, como una expresión del pueblo que dialoga con la “Santa Muerte”. Los espíritus que se mezclan con los santos y son objeto de culto especial. Dentro de este proceso, la imagen mariana desempeñó un papel protagónico en la consolidación de la religiosidad popular. En América Latina, “desde las diosas de los plantadores y agricultores, diosas madres”⁴⁷, la imagen de María ocupa un lugar central en sus diversas advocaciones, pero siempre es entendida como una mediadora que se apiada del pueblo y es más cercana al Padre eterno. Son numerosos los destinatarios que conservan su existencia, gracias a los actores que conservan las prácticas religiosas, en torno a ellos y les dotan de sentido.

Por último, dentro de esta esquematización de contenidos, se encuentra el “ethos” de la religiosidad popular que es asumir y resignarse a las decisiones divinas. La resignación a situaciones de la vida cotidiana como son: la muerte del niño, la enfermedad, la pérdida del trabajo, la muerte, etc., debido a una voluntad divina que ha decidido enfrentar al ser humano a ciertas circunstancias trágicas, pasivas que toman sentido en la religiosidad popular, debido a la relación establecida entre dominante y dominado; donde el creyente asume su papel de dominado y acepta su realidad. Respaldao este criterio se puede considerar la posición de José Luis Caravias, que

⁴⁶ *Ibíd.* p. 20.

⁴⁷ *Ibíd.* p. 20.

explica sobre la fe campesina que cree en un Dios que es “misterio y, por consiguiente, incomprendible en muchos de sus designios”⁴⁸, pero del cual están dispuestos a “recibir el consuelo y el “castigo” con toda naturalidad”⁴⁹.

En síntesis, la religiosidad popular es entendida como la forma socio – cultural con que la religión se interpreta, traduce y manifiesta a nivel popular. Específicamente en América Latina surge a partir de las creencias indígenas, invadidas por los españoles y portugueses entre la clase oprimida conformada por negros, indígenas y esclavos; todos creyentes, y fue aumentando su impacto hasta llegar a diferentes clases sociales y penetrarse en las creencias y prácticas instauradas por la Iglesia oficial.

La religiosidad popular y la creencia en diversos aliados o santos es totalmente subjetiva, libre de ser interpretada y asumida por cada individuo, y expresada a través de diferentes cultos o prácticas establecidos en costumbres que trasciende por un legado social – cultural, y ha logrado su permanencia, debido al pueblo que ha sabido defender y conservar su religiosidad, de tal modo que sea un hecho de la actualidad, el que la Iglesia oficial asume, respeta y promueve; teniendo en cuenta la opinión de J. B. Metz en el libro, *Religiosidad Popular, nostalgia de lo mágico*, que manifiesta y reconoce la necesidad que tiene la teología de “la experiencia religiosa contenida en los símbolos y narraciones del pueblo”⁵⁰, para sobrevivir; sin embargo, crea una libertad normativa que proporcionan contenidos y permitirán una decisión individual.

Este estudio, se centrará en todas las prácticas culturales que aún se conservan, y tienen sus cimientos en la religiosidad popular; de tal modo se podrá distinguir en una

⁴⁸ José Luis Caravias, *Religiosidad campesina y liberación*, Bogotá, Indo – American Press Service, 1978, p. 22.

⁴⁹ *Ibíd.* p. 22.

⁵⁰ Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.10.

fotoreportaje la conservación de la misma, en este caso en torno a la Virgen de El Quinche.

1.3 La relación entre lo mágico, lo simbólico, el imaginario y lo festivo

Para entender las diversas manifestaciones que expresan la devoción de los creyentes hacia diferentes divinidades, aliados o imágenes marianas, como es el caso de estudio, es necesario explicar en qué consiste cada componente que sincretiza la religiosidad popular, e ir concibiendo su relación.

Se empezará por la teoría en torno al aspecto mágico, siguiendo un orden cronológico que ubica al inicio de las ciencias religiosas, a ésta, la primera clave interpretativa que caracteriza a la religiosidad popular.

Partiendo del libro de Luis Maldonado, *Religiosidad Popular, nostalgia por lo mágico*, dónde se consideran los aspectos de estudio, la posición del autor, rechaza el sentido restrictivo y peyorativo en el cual siempre ha estado catalogado lo mágico, para entenderlo como una estructura peculiar del hombre que trasciende en el campo psicológico, social, cognoscitivo, intelectual y emocional, sin pertenecer de manera exclusiva a una de estas constantes o estructuras. De tal modo, asume la teoría de Trías que dice:

El pensamiento mágico nos permite percibir las epifanías de lo extraordinario, lo desconocido, lo nuevo... Así libera de la dictadura de un pensamiento, de una cultura científico – positivista. Poseer un sentido de lo mágico es poseer una cultura abierta, no represiva.⁵¹

⁵¹ *Ibíd.* p.72.

Esa cultura abierta, no represiva, es evidente en el aspecto mágico al considerarlo como un producto cultural que viene de un pensamiento primitivo o silvestre, que le caracteriza por no ser disciplinado, ni controlado.

Dentro del campo religioso, Luis Maldonado acepta el término fascinante como un sinónimo de lo mágico, aceptando la descripción fenomenológica de lo sagrado de Rudolf Otto: “Lo sagrado es el *mysterium tremendum et fascinans*, misterio tremendo y fascinante”⁵², por lo cual el sentido religioso de lo trascendente, lo misterioso, genera un sentimiento de fascinación, en el cual el ser humano está dispuesto a ser maravillado.

Si lo mágico, entendido en su significado más amplio es sinónimo de lo fascinante, entonces el sentido de lo mágico es el síntoma de un sentido religioso o de un presentimiento religioso. Por el contrario, su ausencia denotará una mutilación grave en la disposición hacia la vivencia de la religión.⁵³

Por esto, la vivencia de la religión se manifiesta de manera más fuerte en las prácticas religiosas del pueblo; de este modo, lo mágico viene a ser una característica positiva de la cultura y la religiosidad popular. Maldonado toma la posición de varios autores como: Marret, Vierkandt, Malinowski, Driberg, Firth, Read; para explicar esa capacidad del pueblo para manifestar su amor o emoción, a través de ciertos gestos rituales imitativos o supletorios que les permitirían conseguir el objeto. Considerar a los aliados o imágenes, como los mediadores para obtener beneficios sagrados que favorezcan su diario vivir, permite a los creyentes canalizar y manifestar sus emociones con diversos actos de fe.

Como se ha mencionado con anterioridad, en parte de la religiosidad popular, está la relación que se establece entre las diferentes divinidades y la naturaleza. J. G.

⁵² Rudolf, Otto, *Das Heilige*, Marburgo, 1936, cp. 6. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.78.

⁵³ Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.78.

Frazer afirma que los diferentes cambios que se dan en la superficie terrestre han permitido al hombre meditar sobre las causas que provocan esos cambios o fenómenos. De tal modo, que el hombre mágico o primitivo, cree que las alternancias de las estaciones se debe a algún poder supremo.

Entonces imaginó el crecimiento y decaimiento de la vegetación como efecto del incremento o amenguamiento de las fuerzas de ciertos seres divinos, de dioses y diosas que nacían y morían, se casaban y tenían hijos según el modelo de la vida humana.⁵⁴

Desde ese punto surge una serie de ritos, que respaldan el aspecto mágico y esperan crear una representación dramática del suceso natural que se anhelaba facilitar. Al explicar todos los cambios que tenía la naturaleza, en torno al renacer o morir de los dioses, se podía asumir las relaciones entre los dioses que permitían la fertilidad, la muerte y el renacer.

Para finalizar, es necesario comprender que lo mágico es una de las diversas claves interpretativas de la religiosidad popular que permite al ser humano el interés por lo desconocido y misterioso, enmarcándolo en un ámbito superior de poder, el cual no puede ser controlado, pero sí respetado. Todas esas manifestaciones de poder, suelen, estar interpretadas en fenómenos naturales, que evidencia la existencia de los dioses y motiva a los individuos a realizar todo tipo de acto religioso o gesto ritual que les permita estar en armonía con el universo que Dios ha creado. Entendiendo el aspecto mágico, se pasará a entender la relación con el al aspecto simbólico.

Los aspectos mágico y simbólico están entrelazados como fenómenos principales que manifiestan la religiosidad popular. Todos los tipos de expresiones o actos principales, que forman parte y distinguen a este tipo de religiosidad, vienen a ser una serie de símbolos y mitos, que son expresados en diferentes ceremonias, ritos,

⁵⁴ *Ibíd.* p.81.

representaciones y danzas que se realizan en diferentes fechas, calendarios y lugares, y tienen que ver con diferentes objetos o animales.

Para entender la fenomenología religiosa, y el elemento mítico – simbólico dentro de la religión, Luis Maldonado, toma en cuenta las teorías de Mircea Eliade, en la publicación de su *Diario*, donde presenta su teoría sobre las hierofanías, entendidas como cualquier acción, cosa o fenómeno que pone en evidencia la presencia oculta de lo divino, a partir del desciframiento de las religiones, que ella denomina, como cósmicas. De este modo, menciona la definición del cristianismo cósmico como:

La cultura folklórica está alimentada de lo que yo he llamado cristianismo cósmico, es decir, de un cristianismo en el que el elemento histórico es ignorado y el elemento dogmático a penas se adivina. En cambio, la naturaleza toda entera está transfigurada por la presencia de Jesús, participando en los misterios y los sacramentos. El mundo, la vida, la materia viviente adquieren dimensiones religiosas.⁵⁵

Los elementos y fenómenos de la naturaleza, vuelven a asumir un papel protagónico y simbólico que está directamente vinculado con la religiosidad popular, lo que hace que M. Eliade, denomine a ésta relación como religiosidad cósmica. Cuando la gente de las afueras o zonas rurales acogió el cristianismo, lo apropió dentro de su cosmovisión; luego los efectos migratorios y la llegada a las grandes ciudades de los campesinos se fue expandiendo, hasta consolidar sus creencias y prácticas dentro de la religión oficial pero siempre con un trasfondo de ese pensamiento mítico – simbólico. Más claro, se asume al mundo como la obra de Dios.

El cosmos vendría hacer entendido como el símbolo principal, compuesto por un conjunto de símbolos que tienen un significado revelador. La hierofanía manifestada, a

⁵⁵ M. Eliade, *Fragments d' un Journal*, París, 1973. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p. 92.

través de, los rituales, celebraciones y mitos; permite la prolongación o transformación en estado más permanente, de toda esa carga simbólica, que asume al mundo desde una perspectiva religiosa y es válida para aquellos que comparten esa ideología.

Para entender más, sobre el aspecto simbólico es importante, como principio, tener en cuenta el significado de símbolo. El símbolo es una realidad remitente; pues remite a algo distinto de sí, porque representa algo que no es él mismo, pero está totalmente ligado por su fuerza de significación, dentro de un grupo que asume y acepta ese símbolo. Entendiendo el significado básico de símbolo, se va a tomar en cuenta el significado de símbolo para Paul Ricoeur que dice:

Ser símbolo es reunir un nudo de presencia una masa de intenciones significativas, las cuales antes que dar que pensar, *dan que hablar*. La manifestación por la cosa es como la condensación de un discurso infinito. Manifestación y significación son estrictamente contemporáneas y recíprocas.⁵⁶

Dentro de esta denominación de símbolo, se puede entender al mito y al rito como dos símbolos hablados que llevan gran carga simbólica de acuerdo a su manifestación particular del cosmos. Entendiendo que el “mito es una especie de símbolo, un símbolo distendido en forma de relato y articulado en un tiempo y espacio, no coordinables, sin embargo, con los de la historia y la geografía según el método crítico”⁵⁷. Por su parte, el rito, vendría a ser un gesto corporal imitativo, expresado en diversas acciones gestuales, de esa narrativa simbólica que es el mito.

Los ceremoniales y fiestas religiosas son conmemoraciones que repiten, retoman, reiteran y representan los orígenes; proyectando al hombre que celebra a los comienzos. El rito, vendría a ser, también, partiendo de ese concepto, un renovarse,

⁵⁶ Paul Ricoeur, trad. Española: *Finitud y culpabilidad*, Madrid, 1969, p. 18, 25. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p. 96.

⁵⁷ Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p. 96.

desde las fuentes primigenias. El mito y el rito pertenecientes al género del símbolo, expresan parte fundamental de la religiosidad popular. El conjunto de fiestas, expresados en ceremonias, rituales, romerías, representaciones, etc. llenan de sentido a este tipo de religiosidad, más allá, de las insignias, imágenes, urnas y demás objetos que, también, forman parte de las acciones festivas y son símbolos estáticos que tienen valor para un objetivo en particular.

Todo tipo de manifestaciones, expresadas en los mitos, “la pasión, la muerte, la resurrección de los dioses... son el paradigma simbólico de la condición humana”⁵⁸, donde los protagonistas son dioses con atributos singulares, capaces de ser benévolos y aterradores, creadores y destructores, que se manifiestan de manera peculiar en la naturaleza. Las relaciones entre el hombre y el cosmos son un acto de conocimiento simbólico-mágico, por una intuición religiosa que no podría ser entendida como un acto irracional.

Sin embargo, dentro de la cosmovisión andina, la vida ocurre en la *pacha*, en un tiempo y espacio conjugados; que sería la significación del cosmos o mundo para el modo de ser de Occidente. Además, a diferencia de Occidente, el tiempo en la cultura andina, deja de ser lineal o irreversible, y llega a ser un tiempo cíclico, determinado por el ritmo de los ciclos cósmicos y los ciclos telúricos, que son expresados en el clima variable, característico de los Andes. Debido a esto, “las ceremonias del calendario ritual andino son momentos de diálogo con tales ciclos en los que no se repite un “arquetipo” sino que se sintoniza la situación peculiar”⁵⁹; a diferencia del eterno retorno de los dioses griegos y el modelo del tiempo circular. Siempre va a ver una recreación

⁵⁸ M. Eliade, *Tratado*, 388-402. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.98.

⁵⁹ Eduardo, Grillo Fernández, *La Cosmovisión Andina de Siempre*, Revista Mallki N°11, 2005 [En línea] <www.faustoreinaga.org/index.php?option=com_content&view=article&id=145:la-cosmovision-andina-de-siempre&catid=52:revista-nro-11&Itemid=74> [Consultado, Octubre]

en los ritos, de acuerdo al estado climático de cada región, como una asimilación de las condiciones de su entorno, por parte del mundo vivo.

En los Andes, existe la noción de secuencia, dada por el antes y después, albergadas en un único presente, que está en constante cambio y recreación. En la cultura andina, la vida ocurre en la *pacha* con un tiempo y espacio conjugados, y que significa el cosmos o el mundo, para el modo de ser del Occidente. La tierra representa un lugar sagrado, generador de vida, donde la comunidad, a través de ella, conviven en comunión con sus antepasados y en armonía con Dios. La relación entre la madre tierra y la fecundidad de la mujer está concebida en muchas culturas, entendiendo a la mujer como la representación de la tierra labrada, al surco; mientras que, el hombre es considerado como el arado o la azada, donde la labranza vendría ser entendida como el acto generador. Dentro de esa cosmovisión andina, “el *pacha*, es, más bien, la totalidad del micro-cosmos en que uno vive”⁶⁰, es una parte de la naturaleza donde la comunidad humana habita y está en constante recreación.

A pesar de esta condición habitual de cambio que tiene la cultura andina, la colectividad natural, ese micro-cosmos, siempre va a ser el mismo, porque aunque su característica es el cambio y siempre tiene que cumplirse ese proceso, el hombre convive y existe en la naturaleza como un momento de ella. Debido a esto, esta cultura se ha mantenido en los campos y las ciudades, realizando cambios permanentes y necesarios a la vida, de acuerdo a la evolución del ser humano que es el que genera esas transformaciones.

Parte de los Andes, es la aparición del paisaje agrícola: *chacra*, en un mundo que vive recreándose, la aparición de este nuevo panorama vino a acrecentar la versatilidad

⁶⁰ Eduardo, Grillo Fernández, *La Cosmovisión Andina de Siempre*, Revista Mallki Nº11, 2005
[En línea] <www.faustoreinaga.org/index.php?option=com_content&view=article&id=145:la-cosmovision-andina-de-siempre&catid=52:revista-nro-11&Itemid=74> [Consultado, Noviembre]

de la naturaleza y la diversidad de formas que en ella existen. De este modo, la *chacra* vendría a ser entendida como la recreación de la naturaleza con el aporte de la comunidad humana que alberga.

Así es que toma una parcela de tierra natural y la convierte en suelo agrícola por la labranza, toma la lluvia natural para la agricultura de la chacra y realiza el riego re-creando el comportamiento de los ríos, toma algunas especies vegetales de la “naturaleza” y al criarlas en la chacra re-crea su modo de ser haciéndolas más agradables y más productivas a la vez que con ello acrecienta la variabilidad genética vegetal que en los Andes alcanza su mayor expresión a nivel mundial, con ello pues se suma a la “vocación” de la “naturaleza” andina por la diversidad.⁶¹

Así, la *chacra* no se opone a la naturaleza, si no, al contrario, se recrea con la participación de la mano humana en diálogo y reciprocidad, sin agredirla, y reafirmando su modo de ser. Esta experiencia de regeneración agraria, crea en el hombre una posibilidad de salvación, una regeneración periódica que puede suceder por la muerte y tras la muerte.

El mundo andino es un mundo vivo y vivificante, donde la parte más importante, está constituida por los seres vivos, que comprenden los humanos, los animales, plantas; también, los suelos, las aguas, los ríos, los cerros, las piedras, los vientos, las nubes, los montes y todo cuanto existe en él; por lo tanto, la concepción andina es holista porque todo este mundo está totalmente relacionado, lo que incide en una cualquiera de sus partes, afecta al todo.

En el texto de Luis Maldonado, *La religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*, también se establece una relación entre los elementos del cosmos, que son personificados por fuerzas simbólicas. Ejemplificando, al sol, como un dios distante que

⁶¹ Eduardo, Grillo Fernández, *La Cosmovisión Andina de Siempre*, Revista Mallki N°11, 2005
[En línea] <www.faustoreinaga.org/index.php?option=com_content&view=article&id=145:la-cosmovision-andina-de-siempre&catid=52:revista-nro-11&Itemid=74> [Consultado, Noviembre]

siempre es igual a sí mismo, no cambia, ni tiene devenir. Al contrario, de la luna que crece y decrece, “su vida está sujeta a la ley universal del devenir, del nacimiento y la muerte”⁶²; el eterno retorno a sus formas iniciales, hace de la luna un astro que da ritmo a la vida, conjugando todos los planos cósmicos, sujeto a los movimientos cíclicos. Dentro de la cosmovisión andina, también se da ese poder simbólico al mundo telúrico, cósmico. Sin embargo, el sol sí tiene un valor simbólico primordial, activo. El sol, es el astro rey, posibilitador de la vida, del que se recibe varios beneficios como la luz y el calor. El valor mítico-simbólico de los elementos del cosmos, les permite establecer un calendario para realizar las ceremonias principales, que pueden ser de acuerdo a los “equinoccios y solsticios”⁶³, y también, a las fases de la luna. La luna, sujeta a sus fases es capaz de revelar al hombre un tiempo concreto, “el tiempo medido y controlado con arreglo a las fases lunares se refiere siempre a una realidad biocósmica, a la lluvia, a las mareas, a la siembra o al ciclo menstrual”⁶⁴. El espíritu primitivo, que conoce esas virtudes de la luna, vincula a la luna, el agua y la lluvia con la fecundidad de la mujer y la tierra, dentro de un discurso mágico- simbólico.

La experiencia simbólica, a través de la acción ritual, aumenta la vitalidad del ser humano, haciéndolo más real y garantizándole una condición mejor después de la muerte, en la que está en armonía con todas las fuerzas cósmicas. Partiendo que, dentro del pensamiento mágico-simbólico, todos los símbolos constituyen un conjunto de estructura cósmica, donde la parte se halla presente en un todo. Para el hombre primitivo, todo posee un valor sagrado; mientras tenga un significado relacionado con una verdad absoluta como es Dios.

⁶² Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.102.

⁶³ Félix, Mamani Muñoz, *Cosmovisión Andina*, 2001
[En línea] <www.oni.escuelas.edu.ar/2003/ENTRE_RIOS/207/COSMOVISION.htm> [Consultado, Noviembre]

⁶⁴ Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.102.

La religiosidad popular siempre ha sido una religiosidad rural y por lo mismo, agraria; donde la naturaleza en sus diversas facetas, manifiesta una mediación simbólica, que revela un carácter sagrado que toma forma dentro de un medio cósmico-natural. De este modo, la experiencia religiosa se hace más concreta al mezclarse con los aspectos del diario vivir; donde los dioses representados en elementos de la naturaleza son más accesibles, que el Dios creador del todo, al que se acude cuando se pone en peligro la existencia del todo. La relación entre las realidades cósmicas y humanas con Dios, representan la existencia de lo divino, porque están hechas a imagen de Dios. Toda esta perspectiva cósmica-simbólica que viene del pueblo, sobrevive dentro del cristianismo representada en otras imágenes que tienen igual valor y permiten el sincretismo, característica primordial dentro de la religiosidad popular.

Partiendo del carácter simbólico de la religiosidad popular, de un mundo poblado de creaciones de la imaginación, se va a introducir al imaginario, entendiendo al símbolo como equivalente de imagen. Un estudio de la influencia que ejerce la imaginación en el ámbito religioso, permitirá entender mejor la dimensión subjetiva de lo mágico-simbólico, y la fuerte carga emocional y afectiva que alimenta la imaginación. Así, las imágenes vienen a ser plasmaciones de los instintos profundos sobre el registro representativo que permiten dar un nuevo sentido a todas las ceremonias y rituales, alejado de las reuniones litúrgicas convencionales.

La imaginación del pueblo se hace visible en todo tipo de fiestas, celebraciones, rituales. La creatividad para recrear todos estos actos, permite que el pueblo encuentre el equilibrio para armonizar lo viejo de sus ceremonias con la actualidad de lo nuevo. La imaginación es el dinamismo de las transformaciones sucesivas que permite idealizar todas las percepciones y datos que alberga la memoria. La imaginación, como impulso creador, se antepone a las imágenes que produce y las proyecta, trabajando en las

sensaciones, que afectan la objetividad pura del objeto y les permite trascender a través de la intimidad que se da con el sujeto. Trascendiendo a la memoria, la imaginación siempre se está recreando, teniendo en cuenta un pasado prehistórico, para lograr un presente eterno.

Dentro del aspecto de lo simbólico e imaginario, es importante considerar el papel de los arquetipos, teniendo en cuenta la postura de Bachelard, basada en el concepto de Jung, que entiende a los arquetipos como imágenes primeras fundamentales, y son nada más cuatro: “el agua, el fuego, la tierra y el aire”⁶⁵, que constituyen la realidad psíquica primera, y son la fuente de las imágenes concretas establecidas por el hombre. A través de estas imágenes primeras, la metapsicología conduce, al ser humano, a un fondo onírico que ya no es individual, sino de la humanidad. Cuando se llega a ese, último fondo, de la actividad imaginativa o ensoñación se encuentran residuos que están antes de la historia y la humanidad. Y es de esos estratos profundos, que se alimenta el creador de imágenes o fantaseador. Luego, a partir de este fondo infinito, se llega a la imagen actual y concreta.

Los cuatro arquetipos o imágenes primordiales, mencionados por Bachelard, en el párrafo anterior, son los cuatro elementos de la naturaleza de la cosmología aristotélica. “Bachelard reencuentra aquí lo que los mitólogos llaman la simbólica cosmobiológica, que expresa precisamente la estructura del hombre en cuanto ser vinculado al cosmos e integrado en él”⁶⁶. Esta relación con el cosmos en el que el ser humano reconoce una similitud de sí mismo, pues participa de la totalidad de este, y de sus elementos; como se ha mencionado con anterioridad, es una clave de este tipo de

⁶⁵ Gaston, Bachelard, *La poétique de l'espace*, París, 1957. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.128.

⁶⁶ Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.130.

religiosidad que ve a la naturaleza como la mediación simbólica, donde todos sus elementos tienen un significado sagrado, porque vienen del Dios creador del todo, con el que el hombre se reconoce solidario de ese universo que forma un todo. Partiendo de esta realidad asumida por el hombre, el mundo cobra un rostro humano en el cual el hombre refleja sus profundidades y hace posible una mediación expresiva del mundo, respecto a él.

Desde una perspectiva psicoanalítica, la fantasía, partiendo desde los arquetipos entra en una dinámica retrospectiva, que pone en manifiesto la reminiscencia de un pasado de cualquier conciencia humana, sumergido del inconsciente, para ser proyectado en el futuro. Asimismo conjuga la creatividad y la arquetípica. De este modo, se recupera la imagen primitiva y se le da un dinamismo transformador. Los arquetipos o imágenes primordiales, los cuatro elementos de la naturaleza, se encuentran presentes en la estructura última de la imaginación y en los estratos siguientes. Es importante entender a la fantasía, considerando que la actividad imaginativa tiene sus bases y normativa, de acuerdo con su propia naturaleza. El ser humano puede inventar algo nuevo, pero siempre partiendo de una primera etapa subjetiva ensoñadora que le permite hallar vacíos, silentes pero activos, que le permiten crear algo ciertamente nuevo.

Además, partiendo de la fantasía, podemos entender la expresividad imaginaria, característica de la religiosidad popular. Las manifestaciones de esa expresividad se pueden visibilizar a través del ritual, pero para esto, es importante entender el origen continuo y uniforme del rito. El rito al ser un símbolo en acción que es la concreción de la imagen de la fantasía, verifica sus características de uniformidad, continuidad y constancia. “El ritual tiene un modelo divino, un arquetipo. Se supone que todos los actos religiosos han sido fundados por los dioses o los héroes o los antepasados

míticos”⁶⁷, el poder que tienen los sacerdotes para guiar o encabezar el ritual, está dado, debido a que imitan el gesto primordial. La idea es que el hombre imita una acción que ya ha sido hecha por los dioses. Las fiestas religiosas conmemoran los actos de la creación del cosmos, y se proyectan a una época mítica mediante el ritual. Los sacramentos se consideran como acciones de Cristo, y es una manera de prolongar y actualizar las acciones salvadoras de Cristo; a través de “afirmar que es Cristo quien bautiza, quien confirma, quien unge”⁶⁸, encarnado en los sacerdotes que son ese vínculo representador, establecido por la Iglesia Católica.

Según J. Cazeneuve, mencionado en el texto de Luis Maldonado, explica que el rito puede ser un acto individual o colectivo que permanece fiel a ciertas reglas que lo constituyen como ser ritual; pese a poder tener la capacidad de un margen de improvisación. “Un gesto que no repitiera alguna cosa de otro gesto o que no tuviera ningún elemento destinado a ser repetido, podría ser un acto religioso, pero no un ritual”⁶⁹. Esta capacidad de improvisación que puede ser entendida como un cambio, solo toma valor cuando es una constante, que permite conectar vivencias pasadas, para reasumirlas e integrarlas, y de ese modo, permitir una maduración continúa, que es individual como grupal.

Las romerías o peregrinaciones son una manifestación ritual, donde hay un significado plasmado en el gesto o la acción. En Semana Santa o las fiestas del patrón o santo que representan a un pueblo, la gente retorna a su lugar natal, para participar en las romerías, y agradecer por los favores recibidos o hacer peticiones de interés personal y colectivo o tan sólo, por una práctica ritual que es consecuencia de aquellos valores,

⁶⁷ M. Eliade, *El Mito del Eterno Retorno*, Madrid, 1974. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.132.

⁶⁸ Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.132.

⁶⁹ *Ibíd.* p.133.

costumbres y manifestaciones que son heredados y consolidan la identidad de cada ser humano, de acuerdo a sus orígenes. El gesto de regresar a su pueblo para conservar y participar de sus costumbres es interpretada como un reencuentro con sus raíces identificadoras.

Las creencias y prácticas múltiples de la religiosidad popular en América Latina plasman toda la heterogeneidad de imaginarios religiosos. Estos imaginarios religiosos están asociados a creencias relativas con fuerzas sobre naturales, con las cuales se puede establecer contacto e irrumpen en nuestro espacio-tiempo. Esa conexión que se establece entre la naturaleza y el ser humano es una fuente auténtica de inspiración que tiene influencia en las maneras de pensar, decidir y determinar acciones sociales, especialmente en sectores sociales populares donde está afianzado este imaginario.

Es importante, además, entender los imaginarios sociales religiosos que se presentaron en América Latina, que amplían y profundizan el tema, desde la perspectiva del creador del cosmos, denominado como: Dios. Para esto, se va a partir de un estudio que parte en dos matrices el imaginario religioso, para darle sentido al mundo de la religiosidad popular y son: una intramundana y la otra extramundana.

La matriz extramundana está asociada a la existencia del ser humano en el mundo, “la vida humana, en esta perspectiva extramundana, o bien es un préstamo divino que no se debe despreciar, o bien es decididamente poca cosa”⁷⁰. De ese modo, el creyente tiene que acatar una voluntad divina, en la que tiene un papel pasivo en el cuál no puede intervenir en los sucesos. Sin embargo, cuando el creyente no puede asumir ese rol de espectador distanciado de los asuntos mundanos y toma un papel

⁷⁰ Manuel, Antonio, Baeza, *Imaginarios Sociales Religiosos: Intramundanía y Extramundanía en la Cultura Religiosa Popular Urbana en Chile*, Revista de Ciencias Sociales, Universidad Arturo Prat, 1999, p.70.
[En línea] < <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/708/70800905.pdf>(PDF)> [Consultado, Noviembre]

activo, cree que la existencia es una prueba que debe soportar, y en la cual no debe caer en pecado u ofender a Dios. En el tipo extramundano los distanciamientos pueden deberse a dos motivos: uno de denotación positiva, que vendría a ser Dios y su voluntad y otro con denotación negativa que es el demonio.

A continuación se va a realizar una distinción entre las dos versiones extramundanas que se ha denominado como negativa, a un modelo de satanización del mundo, y a la otra en oposición a la primera, como positiva, y es un modelo de contemplación de un orden sagrado.

El modelo negativo, denominado como satanización del mundo se basa en una antropología pesimista que hablaba sobre el dominio creciente del Mal en este mundo. De este modo, dentro de su imaginario religioso, aparece como figura central un mundo que se ha dejado influenciar por un demonio astuto, ante el cual el universo ha cedido, y prueba de eso son los diferentes conflictos a nivel mundial, comportamientos incomprensibles del ser humano, hasta las catástrofes naturales; todas manifestaciones de la presencia y poder de ese ser maligno, denominado: demonio.

La extramundanía le da sentido a la existencia humana, desde un conflicto interno que espera la materialización de una suprema promesa. “El imaginario religioso extramundano negativo se nutre principalmente de imágenes e ideaciones propias de utopías meta-existenciales”⁷¹. La extramundanía, en el sentido que la vida es vista como una prueba, procura poner un fin a todos los padecimientos, para que la vida tenga sentido y no sea insoportable. De este modo, la idea de un “juicio final” hace que los creyentes refuercen sus actitudes para comparecer con una conciencia tranquila, al

⁷¹ *Ibíd.*, p. 72.

momento de ser juzgados. Un final apocalíptico, lleno de catástrofes donde el bien triunfará sobre el mal con la llegada de Cristo.

En cuanto, a la extramundandad positiva, se puede decir que es la que examina un modelo de contemplación de un orden sagrado. Ese orden está dado por un supremo o ser superior que es Dios. Dios como divino e intocable nos ha concedido un espacio y un tiempo en el mundo que es interpretado como una creación de él. En este caso es ese Dios el que tiene el poder de limitar a los seres humanos que habitan el mundo de acuerdo a sus acciones, que si sobrepasan los límites y ofenden de algún modo a este ser supremo, recibirán un castigo acorde a la magnitud de la ofensa. De este modo, el individuo transgresor se va a encontrar en constante mortificación si llega a pasar los límites establecidos por las leyes divinas.

La extramundandad positiva materializa un imaginario de dependencia, en el cual el ser humano está sujeto a fuerzas sobrenaturales, en las cuales no puede intervenir. Además, también se da un imaginario de contemplación donde la vida es entendida como un regalo divino, que se mueven en un espacio y tiempo que está regido a un ser supremo. El hombre puede desconocer los mandatos de este ser supremo, poniendo en riesgo la promesa de “vida eterna”. De este modo, la religiosidad puede ser interpretada como un catolicismo lleno de múltiples temores, a causa de las diversas tentaciones ante las cuales el ser humano no debe ceder. Varios rituales, prácticas religiosas intensas, demuestran este imaginario de dolor que reconstruye la imagen del Cristo crucificado y la penitencia por ceder ante el pecado. Sin embargo, tanto la extramundandad negativa como la positiva, tienen en común, la afirmación de un imaginario que justifica la creación del mundo, descartando otro tipo de teorías.

Pasando a la intramundanía, en este aspecto las cosas son diferentes, por la existencia de modelos con una centralidad indiscutible que en mayor o menor grado permiten una autonomía existencial. Dentro de esta, se admite la posibilidad de una fuerza superior al ser humano que tiene un papel de creador, más que ese poder de otorgar la eternidad, a diferencia de la extramundanía que siempre vive pensando en un futuro que podría ser asumido como la eternidad. De este modo, se refuerza un imaginario por las crisis de las instituciones religiosas, en el cual se permite crear una idea de Dios a su imagen y semejanza de manera particular. Se consolida la imagen de una fuerza superior a la comprensión humana.

A diferencia de la extramundanía, en este ámbito el hombre dispone de entera libertad, en la que se “haría a sí mismo reconciliable con un hipotético Dios”⁷². Esto puede ser explicado como una cierta conciencia frente a un posible juicio divino. Sin embargo, la autonomía que posee el individuo en este mundo le priva de un pensamiento religioso y se acerca más a un imaginario sobrenatural en el cual se da una reflexión filosófica-práctica que es propia.

Otro modelo de la cultura religiosas popular en el aspecto intramundano es la que habla de la autonomía del hombre, en la cual los factores psicológicos afectan y frenan esa posibilidad. Contemplando la idea de que Dios ha entregado el mundo a los seres humanos, quienes serán responsables de él, y a quienes Dios vendrá a juzgar sus actos, de acuerdo a la praxis del amor al prójimo. Además, otro problema dentro de la autonomía del hombre, sería la posibilidad de sobrepasar barreras humanas con las que sin saber se transgrede a Dios y provocar un tipo de represalia divina. De ese modo, es mejor asumir los estilos y formas de la Iglesia, sin ningún tipo de cuestionamientos.

⁷² *Ibíd.*, p. 75.

El último modelo intramundano, se aproxima al “cristianismo de avanzada” que se fundamenta en la llamada Teología de la Liberación y se presenta en los años 60` y 70` y se puede denominar como intervención crítica. El ser humano al momento de tener autonomía, también tiene mandatos morales en los cuales debe impedir que el hombre destruya lo que Dios le ha confiado. En este período, se puede entender al sistema capitalista como un “pecado social” donde se manifiesta la opresión y la injusticia en América Latina. Estos sistemas sociales injustos y opresivos son los que no pueden evadir una acusación ética y moral como política; es por esto, que la intervención humana debe ajustar ese orden social existente con un verdadero compromiso social y político. Es tal, el caso de la Iglesia que tiene una actitud de compromiso social que se fija en los sectores sociales más desposeídos.

Podemos concluir, que los distintos imaginarios consolidan una relación con el cosmos en el que se considera la manifestación de un ser supremo. Este ser divino o superior puede ser denominado como Dios o una fuerza sobrenatural, sobre la cual no se puede ejercer ningún tipo de control, sino acatar sus disposiciones o asumir una realidad desde el interior humano en el que hay mandatos morales que se deben respetar para vivir en armonía con uno mismo, el resto de seres humanos y el mundo en el que habitamos. Las diversas manifestaciones de los imaginarios religiosos son evidentes en las diferentes ceremonias, rituales o prácticas culturales que se están renovando, manteniendo su esencia, y usan su creatividad para sobrevivir.

A continuación, se termina de explicar la relación entre lo mágico, lo simbólico y el imaginario, entrando al aspecto festivo que es una de las patentes más fuertes dentro de la religiosidad popular y es la manifestación del aspecto mágico, donde las imágenes toman un significado y constituyen el imaginario de los creyentes.

Todas las fiestas y festejos recurrentes en la religiosidad de pueblo, son plasmadas en solemnes ceremonias, romerías, peregrinaciones que tienen un fuerte valor de convicción y gratitud en torno al Santo o imagen al que van dedicados todo este tipo de rituales. Todas las manifestaciones festivas, tienen un verdadero valor de fe, alejado del mundo moderno que interpreta estos días “santos”, como oportunidades de ocio y vacación. En la cultura popular se fusiona los días de fiesta con las oportunidades de trabajo, esto es evidente en las ferias que se organizan en los días festivos, donde el pueblo considera idóneo la oportunidad de tener un beneficio económico y entablar nuevas relaciones.

El aspecto festivo suele estar relacionado con un aspecto lúdico, al momento de interpretar todas las expresiones que se realizan en los rituales, donde se busca, como se ha mencionado antes, imitar a través de la mímica y el ritmo los grandes acontecimientos del inicio del cosmos. La emoción que invade al hombre al momento de expresarse, está motivado por varios sentimientos positivos como son: el amor, la esperanza, la gratitud; que permiten manifestar un homenaje a Dios, como el creador del mundo y la vida. Toda esa diversidad de sentimientos positivos es exaltada en las festividades religiosas populares, donde el pueblo se deja invadir por las emociones que implican acercarse al Santo que veneran, o especialmente a la Virgen en la que ponen su vida y la de sus familias.

Sin embargo, la devoción del pueblo también suele tener un carácter penitencial, evidente en algunas fiestas religiosas populares como son las peregrinaciones, que son una conjunción de la fiesta y el rito. Los comportamientos y gestos de los peregrinos demuestran situaciones relacionadas con el dolor como: flagelarse, caminar descalzos, llorar, cargar pesos, etc. De este modo, se puede entender que las fiestas religiosas populares no están tan distanciadas de lo cotidiano, siendo el dolor y el trabajo

componentes del diario vivir. Sin duda, el aspecto festivo demuestra la lucha de un pueblo que día a día busca una convivencia humana distinta, donde la fiesta es una descarga de solidaridad.

Luis Maldonado, menciona en su libro a Josef Pieper, para profundizar sobre el tema festivo y hablar directamente de la fiesta. Para Pieper este aspecto es una afirmación del mundo y la vida, “es, pues, un acto de afirmación, un sí ilimitado, alegre, a la bondad del ser, de Dios y del mundo”⁷³. A pesar, que dentro de las festividades se manifiestan aspectos de la cotidianidad, como el trabajo y el dolor antes mencionados; el hombre se deja invadir por todos los sentimientos que implican las fiestas religiosas y toma una consciencia más fuerte y sobrehumana.

Las aportaciones, correctivos e integraciones que se han suscitado en la religiosidad popular con la intervención de la Iglesia oficial, reconocen y asumen la función espiritual de la maternidad de María. Los países marcados por la opresión, especialmente en América Latina, han demostrado su profundo fervor y devoción en las numerosas romerías que se organizan todos los años para demostrar su fe a la madre de Dios y del pueblo.

El reto crítico lanzado por nuestra Madre compasiva y liberadora a los poderosos de cualquier tiempo y lugar de América sigue siendo hoy la voz y la fuerza dinámica de los pobres y oprimidos de América, que gimen y luchan por una existencia más humana⁷⁴.

La religiosidad popular ha renovado un nuevo sentido de fe, que entra en un contexto eclesial y conserva su espíritu liberador. El aspecto festivo, le permite al ser humano entrar en nuevo tipo de consciencia, donde las emociones invaden el

⁷³ Josef, Pieper, *Zustimmung zur Welt. Eine Theorie des Festes*, Munich, 1963. Citado por: Luis Maldonado; *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*; ediciones cristiandad, Madrid, 1975, p.200.

⁷⁴ Mattai, *Religiosidad Popular*, DicEs, 2009
[En línea] < http://mercaba.org/DicES/R/religiosidad_popular.htm > [Consultado, Noviembre]

pensamiento, y le permiten tener clara la idea de la vida, de una persona con cuerpo y espíritu, que así como nace, debe morir y alcanzar la eternidad junto a un Dios. Esta mezcla de sentimientos que le permite concientizar sobre la existencia de la vida, puede ser visible en las diversas manifestaciones o gestos corporales que tienen los devotos como son: las danzas, hasta el llanto e incluso el silencio.

La relación entre los cuatro componentes de la religiosidad popular, permiten consolidar la idea de los pueblos que todavía se conserva y se ha fusionado con el cristianismo oficial para sobrevivir. Se puede concluir, que el aspecto mágico permite seguir alimentado y recreando la existencia del ser humano en un mundo, que es asumido como un símbolo primordial, conformado por un conjunto de símbolos que tienen una fuerza significativa y se consolidan en imágenes, que llegan a ser interpretadas de acuerdo al imaginario de cada creyente o devoto que permite manifestar su fe, a través de varios actos religiosos o gestos rituales que demuestran la consciencia religiosa de un pueblo que está esperanzado en la vida eterna y en la oportunidad de vida terrenal otorgada por un ser supremo, que puede ser denominado como Dios.

1.4 Creencias y prácticas religiosas

Varios tipos de culturas que habitan en el mundo están caracterizadas por la existencia de creencias y prácticas religiosas que buscan justificar la existencia del ser humano y la vida. Desde épocas remotas el ser humano ha practicado diferentes tipos de rituales, cultos, ceremonias y sacrificios que le han permitido reflexionar sobre la dualidad de lo sagrado y lo profano. El hombre se ha enfrentado al misterio de la trascendencia por lo que ha creado un mundo simbólico, compuesto por un conjunto de

símbolos que le han permitido configurar en su imaginario una serie de creencias y prácticas religiosas que han sido asumidas como manifestaciones socio culturales que están sujetas a un proceso de transformaciones y cambios a lo largo de la historia.

Antes de la llegada de los conquistadores a América Latina, el continente poseía una gran riqueza simbólica profunda. Toda su cosmovisión estaba explicada y asumida mediante un vínculo con la naturaleza y una visión diferente sobre lo trascendente, de acuerdo a lo que querían institucionalizar los conquistadores. La religión fue una técnica de dominación, como se ha mencionado con anterioridad, que buscaba eliminar el mundo simbólico del hombre originario en el continente y consolidar sus pensamientos, a través del exterminio de creencias y prácticas religiosas ancestrales que eran denominadas como herejías. Sin embargo, esa lucha para imponer la dominación colonial no tuvo grandes resultados al momento de encontrar una cultura con inmensa carga simbólica y con creencias profundas que no podían ser fácilmente modificadas, lo que provocó un sincretismo religioso.

...los conquistadores terminarían adaptándose a las condiciones de una religiosidad profundamente enraizada. Esto traería como consecuencia manifestaciones de sincretismo religioso en las que se podría ver la pervivencia de elementos propios de una religiosidad que no ha podido ser vencida, pero que los conquistadores buscaron articular dentro de los marcos institucionalizados dominados por las cúpulas eclesiales ligadas al poder colonial.⁷⁵

Dentro del proceso de evangelización de los conquistadores se inició la construcción de templos y posteriormente, conventos, que serían parte de un conjunto de centros de evangelización. “El Quinche” fue uno de los templos que cumplió un papel muy importante en la época colonial y se constituyó como eje central dentro de ese proceso evangelizador.

⁷⁵ Guerrero, Arias, Patricio, *“EL QUINCHE” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización*, Ediciones U.P.S, Quito, 1996, p. 50.

La devoción hacia la Virgen de El Quinche, consolidó a la imagen como un “símbolo de fe cristiana, como Madre de Jesús, sustituiría al culto de la Pacha Mama, a la diosa de la fertilidad”⁷⁶. La gran acogida e intromisión que tuvo la imagen le ha permitido mantener vigente su importancia que es visible a través de las diferentes prácticas culturales que se conservan en torno a ella. Sin embargo, a continuación se hará una recopilación de las creencias y las manifestaciones socio-culturales que forman parte de la historia de esta imagen mariana.

La naturaleza del hombre le ha facultado en crear mitos, símbolos y prácticas rituales que le permiten dar respuestas a las inquietudes sobre la vida y esa fuerza trascendente del cosmos, que está más allá del entendimiento del ser humano y le permite acercarse a lo sagrado. Toda esa elaboración de manifestaciones simbólicas ha permitido consolidar la cultura de los pueblos que rigen su vida entorno a todo este tipo de prácticas religiosas y creencias que consolidan su convicción religiosa.

La creación de ese mundo simbólico nunca se ha desligado de la existencia del hombre en el universo, como una realidad social y cultural. Los mitos y la religión como creaciones culturales tienen un papel regulador de la moral, lo cual permite condicionar ciertas prácticas rituales.

En la actualidad el desarrollo de las fuerzas productivas permitirá una concepción distinta de ese mundo simbólico, sin anular la percepción de la trascendencia que siempre está presente en el ser humano. Nuevos mitos, rituales y religiones se han creado para acercar al hombre a su percepción sobre ésta. El contenido simbólico de todas las manifestaciones socio-culturales permite una forma de asumir lo sagrado en un proceso que no es individual, sino al contrario, donde las sociedades

⁷⁶ *Ibíd.* p. 50.

tienen instituciones que administren y regulen el ejercicio en torno a este tipo de contenidos.

Los elementos básicos de la religión ritos, mitos, creencias, ceremonias, fiestas, doctrinas, código de dogmas, ética, etc., son manifestaciones institucionales para la administración de lo sagrado. Las distintas religiones no son sino distintos sistemas que regulan y administran la relación de la sociedad y de los hombres con lo sagrado y una de las formas más típicas de este sistema son las iglesias.⁷⁷

El proceso de institucionalización de la experiencia religiosa permite crear un carácter normativo para las creencias, ritos, valores y costumbres, que se vuelven modelos de conducta y necesitan de una entidad que verifique la práctica idónea de todos estos modelos de comportamiento. Es por esto, que en los rituales y ceremonias, la Iglesia representada en los sacerdotes, adquieren un poder en el cual están posibilitados para guiar y manejar el acto. Así, la Iglesia afecta en el modelo de la conciencia colectiva y dictaminan normas de conducta.

El poder administrativo que fue concedido a la Iglesia, le permitió ejercer dominio e imponerse con un discurso conservador que buscó modelar una conciencia colectiva sumisa haciendo un llamado a la obediencia, sometimiento, humildad y orden.

“El Quinche”, un lugar con gran valor histórico como centro de evangelización se ha mantenido y adaptado a las circunstancias históricas actuales que vive la sociedad ecuatoriana, por lo cual ha logrado mantener su acogida. Gran cantidad de peregrinos y devotos cada día visitan el santuario que alberga la imagen de la Virgen de El Quinche, motivados por la fe.

Los diversos cambios a lo largo de la historia se han manifestado en el desarrollo de la sociedad. El proceso de secularización, donde se da una separación de

⁷⁷ Fierro, Alfredo, *El hecho religioso*, Salvat Editores, España, 1981, p.40.

las instituciones religiosas de todo aspecto político y económico, influenció en el aspecto religioso que repercutió en modificaciones sociales. Sin embargo, El Quinche es un ejemplo de funcionalidad e institucionalidad de lo religioso que ha logrado permanecer desde la época colonial e irse adaptando, de acuerdo a los cambios que se han manifestado en la sociedad.

...los españoles conservaron algunas de las instituciones que eran parte de la organización socio política del incario. En el aspecto religioso buscaron una sustitución total del contenido simbólico de la cosmovisión andina. Levantaron sobre los templos de los dioses indios los templos del nuevo dios vencedor que se había impuesto con la espada y la cruz⁷⁸.

Como un centro ceremonial de importancia, El Quinche desde el inicio de la colonia se consolida como una clave del proceso evangelizador y sitio de peregrinación, función que conserva hasta la actualidad. Debido, a la negación de transformar totalmente la cosmovisión andina de los habitantes, la religión oficial decide fusionar e instaurar sus imágenes religiosas. En ese proceso el culto a la Pacha Mama es sustituido por el de la Virgen María, y la Virgen de El Quinche cumple esa función de reemplazar a la diosa tierra.

La experiencia mística que habla sobre la fuerza simbólica del milagro permite reafirmar la relación existente entre el hombre y lo trascendente. Como es el caso de estudio, la Virgen de El Quinche, será el objeto que permite esa relación y toma un valor sagrado a partir de la experiencia individual y colectiva que le confiere ese poder y lo asume como una representación de lo trascendente. La manifestación de ese poder divino que le otorga el pueblo a la imagen es evidente en las placas de gratitud, ubicadas en un mural al lado izquierdo de la construcción y las diferentes iconografías que forman parte de la decoración interna del templo. Además, están los objetos guardados

⁷⁸ Guerrero, Arias, Patricio, *“EL QUINCHE” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización*, Ediciones U.P.S, Quito, 1996, p. 66.

en las urnas denominados “ex votos” que son testimonio del significado y valor del santuario que alberga a la imagen mariana.

De acuerdo, a la iconografía encontrada en el lugar se puede distinguir algunas de las facultades y creencias que se le ha otorgado a la Virgen de El Quinche.

En un principio se puede observar que las pinturas están relacionadas con la facultad protectora que se le da a la Virgen. La imagen mariana se convierte en “protectora de la sociedad, patrona de la provincia y es la que evita desastres naturales, temblores, terremotos, erupciones volcánicas, epidemias, pestes, plagas y libra de las heladas”⁷⁹. Esta es una conversión que se hace a la antigua creencia de la fuerza germinadora y protectora de la tierra, donde ella es la que puede asegurar la fecundidad de la tierra. Este fortalecimiento colectivo de las creencias dota de una fuerza sagrada a la Virgen como protectora de la sociedad.

En el aspecto individual, están los milagros atribuidos a la Virgen, de acuerdo a peticiones particulares de los devotos. Los milagros concedidos están relacionados con la salvación de enfermedades incurables, donde los fieles están desahuciados y ponen toda su fe en la Virgen. La salud, el trabajo, el bienestar familiar son peticiones de forma individual que tienen una funcionalidad social.

De este modo, los milagros demuestran la funcionalidad que tiene el aspecto sagrado en la vida individual y social de los creyentes. Además, es importante considerar, que el poder del milagro no sólo funciona como un motor que motiva y reafirma la fe, sino también le da un carácter de compromiso al devoto. El beneficiario del suceso tendrá que retribuir el milagro concedido mediante diferentes prácticas religiosas como son las rogativas, penitencias, romerías o algún aporte económico para

⁷⁹ *Ibíd.* p. 72.

la iglesia que alberga la imagen. Esta retribución que existe demuestra la conexión de lo sagrado con condiciones profanas de la sociedad; pues la acción de lo sagrado debe ser pagada de algún modo.

Otra evidencia del acercamiento con lo profano, ocurre con las peticiones y agradecimientos que manifiestan el utilitarismo como un modelo de funcionamiento que regula la sociedad. Los cultos de forma particular y que deben ser cumplidos como son las misas de honras, de acción de gracias, las del niño, y también, tienen una tarifa especial, a cambio de que el nombre de la persona que ofrece la misa sea mencionado públicamente. La acción ritual llega ser válida mediante la retribución o el pago monetario.

Otra de las creencias está relacionada directamente con los símbolos u objetos que se comercializan afuera del campo mariano y tienen un valor sagrado siempre y cuando sean bendecidos por un sacerdote. Las estampillas, rosarios, anillos, cuadros y demás artículos religiosos deberán ser bendecidas, caso contrario no ejercerán una función intermediadora con lo sagrado, como un símbolo o un respaldo de estar amparados por la Virgen.

Una práctica que es tradicional en El Quinche, es la bendición de vehículos. Este tipo de práctica es una evidencia más que lo sagrado es trasladado para sacralizar elementos de la vida profana. La bendición de los vehículos constituye la institucionalización del ritual religioso, volviéndose una práctica repetitiva y monótona. El ritual consiste en que el sacerdote, rece una oración especial, mientras lanza agua bendita alrededor del vehículo y a los propietarios del automóvil. Algunos de los fieles deciden dejar al descubierto el motor del vehículo y colocar documentos personales,

herramientas, fotografías y hasta, una estampilla con la imagen de la Virgen de El Quinche, que llevarán al interior del vehículo.

El acontecimiento más importante en torno a la imagen mariana que alberga el templo de El Quinche es el 21 de noviembre, fecha establecida como el cumpleaños de la Virgen. El carácter religioso de esta festividad está en la celebración de la misa en el campo mariano que acoge a miles de fieles que van llegando a distintas horas para escuchar y participar de la eucaristía. Muchos de los asistentes, cumplen el ritual que consiste en ir en romería hasta la parroquia del Quinche, como un acto de fe que demuestra su amor y fervor hacia la Virgen.

Considerando las continuas visitas de los fieles al Santuario de El Quinche, su apego y devoción a la virgen, también los motiva a cumplir los rituales de: bautizo, matrimonio e incluso, consagraciones que están hechas especialmente por el párroco del lugar y de manera personal.

Mencionadas, las creencias y prácticas religiosas que están ligadas a la Virgen de El Quinche. Es importante entender que el proceso de secularización de la religión ha permitido varios cambios en la sustitución de símbolos, el discurso y las mismas prácticas del culto. Si bien, no todos han sido sustituidos, pasan a tener un papel menos importante dentro de la práctica social.

Además, es importante entender que la religión como un hecho socio cultural es aprendida a través de procesos concretos de socialización, que son interiorizados como modelos culturales que regulan el funcionamiento de la sociedad. De este modo, la transmisión e interiorización de la cultura religiosa se hará a través de moldeamientos inconscientes, automáticos, involuntarios, esencialmente cuando se dan procesos de

socialización temprana en las que el individuo no tiene posibilidades de una evaluación crítica sobre los valores y modelos que le imponen.

Al parecer el poder de convocatoria de la iglesia ha disminuido y son cada vez menos las personas que asisten a todas las ceremonias religiosas en verdadera convicción. Para los sacerdotes esto es una muestra de la pérdida de valores morales y religiosos en la sociedad que son provocados por las debilidades en el hogar y las instituciones educativas. Además, está otro factor como la desconfianza en la Iglesia como institución, que ha creado en los devotos un nuevo tipo de fe, motivado por la creencia en Dios, pero alejado de ciertas prácticas rituales establecidas e institucionalizadas. De este modo, ya no es necesario ir a misa para hablar con Dios, sino al contrario se lo puede hacer en cualquier lugar. El mismo acto de confesarse, se pone en duda, cuando la gente considera que no es necesario la confesión ante otro pecador. Todos estos hechos son muestras del proceso de secularización que han vivido las sociedades y es importante considerarlos.

CAPÍTULO II: EL FOTOREPORTAJE

2.1 Siete principios del fotoperiodismo.

Las oportunidades del Siglo XXI han permitido crear nuevas formas para transmitir la información de la manera más inmediata. El fotoperiodismo es una de las técnicas que permite implementar a la fotografía como una fuente visual, iconográfica que respalda e informa sobre un hecho real. De este modo, la imagen fotográfica llega a tener un contenido que tiene como objetivo informar, al mismo tiempo que transmite una opinión. Los avances tecnológicos y la creación de cámaras digitales han permitido fusionar la creatividad fotográfica con la inmediatez de la información para lograr un espacio en los nuevos medios como es el internet.

Dentro del fotoperiodismo se va a precisar sobre el género del fotoreportaje, tomando en cuenta la definición que da Ulises Castellanos en su libro *Manual de Fotoperiodismo*, donde explica que:

El desarrollo del reportaje fotoperiodístico es más complejo que ningún otro género. Aborda una historia de interés general que se cuenta en varias imágenes complementarias. A través de sus cuadros, el reportaje gráfico ofrece varios ángulos de una problemática y permite que el fotógrafo informe al tiempo que vierte su punto de vista.⁸⁰

Considerando al fotoreportaje como un género completo dentro del fotoperiodismo. Podemos entender las cualidades que dicho género ofrece al fotoreportaje, cuando es capaz de congelar el tiempo y capturar un momento, que le permitirá percibir al lector de la imagen una realidad clara y precisa de un suceso en un

⁸⁰ Ulises Castellanos, *Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones*; Universidad Iberoamericana, A.C., México, D.F., 2003, p.37.

instante de tiempo determinado que no se volverá a repetir pero está archivado en la imagen que guarda una entidad estética.

Sin embargo, para entender más sobre la fotografía de prensa o el denominado fotoperiodismo, se va a especificar sobre siete principios que regulan a la fotografía como un objeto informativo basado en el autor José Manuel de Pablos Coello en el libro: *Fotoperiodismo y Edición*. El conocimiento sobre estos códigos permitirá entender de manera más clara, cuáles son las funciones que debe cumplir la imagen para poder ser considerada como fotografía de prensa.

El primer punto está relacionado con los principios genéricos de la foto informativa y más relacionada con la publicación en prensa. De Pablos afirma que no se puede calificar a cualquier fotografía como informativa solo por estar en un medio gráfico, pues muchas imágenes tienen más un valor ilustrativo que periodístico. La imagen fotográfica informativa es aquella que muestra acción y responde a un hecho actual. Este tipo de imágenes pueden ser captadas en momentos precisos y actos programados que pueden ser funciones deportivas, políticas o sociales. Las imágenes que demuestran acción son válidas para su publicación y manifiestan un interés periodístico.

El segundo principio menciona a las fotografías que quedan fuera del fotoperiodismo. En este caso se encuentran las fotografías que han sido premeditadas con anterioridad. La imagen que capta un fotógrafo, después de haber preparado un escenario en el que simula un acto natural y se hacen pasar por fotografías espontáneas. En otro tipo están las fotografías que han sido preparadas y se demuestran en la imagen. Al contrario, el papel del fotógrafo de prensa será captar un acontecimiento en un momento preciso, sin que éste haya sido manipulado con anterioridad.

Cualquier intervención para mejorar la escena o toda participación en el acontecimiento a fotografiar estará vulnerando esa norma elemental de que se trate de algo de forma natural acontece en su presencia, sin intervención paliativa alguna, en el sentido que sea, del fotógrafo-notario, que se ha de limitar a ofrecer lo que allí ve a través de su cámara⁸¹

Toda intervención del fotógrafo para manipular la escena o intervenir de algún modo en ella, estará fuera de los límites del fotoperiodismo, aunque muchas veces sea complicado distinguir esa manipulación por parte del fotógrafo.

La tercera premisa es la que habla sobre la foto ilustrativa y embellecedora, donde se reconoce que una noticia con una imagen fotográfica captará de manera más eficaz la atención del lector. El autor dice que existen tres tipos de fotografías. La primera es la fotografía netamente ilustrativa que cumple la función de ser un apoyo estético, y puede ser una foto de estudio, panorámica o con una pose. El siguiente tipo, es la fotografía informativa de tipo periodístico, que no deja de ser una imagen con una función embellecedora; pero, a diferencia de la anterior, captó algún tipo de acción que fue real. Y el tercer caso, donde la fotografía tiene alguna referencia relacionada con un hecho actual, no llega a ser totalmente informativa e incluso puede ser omitida su publicación. La foto ilustrativa suele tener un valor comunicativo muy reducido, pero tiene la función de ilustrar y embellecer la plana donde aparece, sin ser su aporte informativo lo primordial.

El cuarto principio habla sobre la necesidad de un documento gráfico por página. En este caso, José Manuel de Pablos Coello explica que los medios impresos y más los medios digitales, deberían tener por lo menos una imagen informativa en cada

⁸¹ José Manuel de Pablos Coello, *Fotoperiodismo y edición*, Editorial Universitas, S.A., Madrid, 2006, p.259.

página y para respaldar la noticia más destacada. Además, resalta que es importante ilustrar la noticia con una fotografía real y desde el lugar de los hechos o se puede hacer “un dibujo alusivo a la situación”⁸², cualquier opción es aceptable antes que usar una foto de archivo que no guarde una relación real con el acontecimiento que se menciona en la noticia.

El quinto principio trata sobre el dibujo no analógico y sin texto como alternativa. Esta premisa está asociada con la necesidad que consideran los medios de respaldar con una imagen la noticia, para que el lector pueda entender mejor la narración. Sin embargo, no siempre es posible defender el principio, antes mencionado, que dice que al menos se necesita una imagen gráfica que respalde la información por página. Porque como se ha dicho con anterioridad, se utilizan fotografías de archivo que no son un verdadero aporte. Para esto, el autor dice que hay dos opciones: la primera es exigir a la redacción que la fotografía tenga una relación total con la noticia; sin embargo, reconoce que es difícil considerar esta opción, puesto que las empresas tendrían que invertir más en lo que es el ámbito fotográfico. La segunda opción es utilizar obras gráficas no analógicas, es decir dibujos que puedan ilustrar de mejor manera la información y evitar imágenes redundantes que son empleadas como relleno.

El penúltimo principio habla sobre la distinción que se debe hacer entre fotografía e imagen periodística. El concepto de fotografía, explica De Pablos, es:

... cuando un fotógrafo capta una realidad presente ante su cámara, al volcado químico de esa escena en papel o en cualquier otro soporte, como la pantalla de una computadora, si se trata de una cámara digital, se llama copia fotográfica, fotografía o foto⁸³

La fotografía, vendría a ser una copia del objeto captado en cualquier tipo de soporte, ya sea impreso o digital. Al momento de la imagen periodística, lo primordial

⁸² *Ibíd.* p. 265.

⁸³ *Ibíd.* p. 268

es saber reconocer del todo captado, cuál es la parte que contiene el verdadero mensaje informativo. De ese modo, José Manuel de Pablos Coello, en el libro, *Fotoperiodismo y Edición*, explica que hay tres niveles de actuación: La primera es al momento de tomar la fotografía, donde el fotógrafo debe evitar zonas oscuras en el aspecto informativo. El segundo paso es hacer cortes a las fotografías, descartando los elementos ajenos a la información. El tercero y último paso, lo llevará a cabo el editor gráfico, quién decidirá cuales son las mejores fotografías que no presentan ruido informativo o caso contrario puede pedir que se mejore la imagen. Lo importante es descartar cualquier elemento de la fotografía que pueda distraer o distorsionar la imagen que respalde la noticia.

Al final el autor, José Manuel de Pablos Coello, para ampliar y tener claro cómo debería ser aplicado el fotoperiodismo, menciona cuales son “las leyes”⁸⁴ o pautas que deben regir este género para su mejor desempeño y son las siguientes:

- *Ley de la necesaria calidad del original*, esta pauta se refiere a que toda copia que sea publicada debe tener parámetros de calidad que no se distancien de la fotografía original.
- *Ley de la pertinencia de la copia fotográfica*, en este caso la copia de la fotografía publicada debe guardar total relación con el texto que respalda.
- *Ley de la fuga visual*, las fotografías tienden a expandirse visualmente por la página en la que son colocadas.
- *Ley de la colocación de la foto en página*, la imagen será colocada de acuerdo a varias pautas de diseño, muchas veces el texto rodea la fotografía en forma de L o U.

⁸⁴ *Ibíd.* p. 269.

- *Ley de las proporciones adecuadas*, se debe respetar el tamaño de la imagen con el tamaño de la noticia para guardar armonía.
- *Ley del respeto a los extremos*, en este caso nunca se deben recortar los extremos informativos de la foto de prensa, sobre todo cuando los extremos son parte de la noticia gráfica.
- *Ley del pie de foto obligado siempre*, todas las fotografías de prensa deben ir acompañados de un breve texto explicativo.
- *Ley de los planos de la imagen*, aprovechar los distintos planos de la imagen para poder subrayar información.
- *Ley del corte fotográfico*, retirar las zonas gráficas que no añaden información, esto se aplica más en retratos personales.
- *Ley de la agrupación*, se puede agrupar varias fotografías de una misma noticia, siempre y cuando no se dañe o perjudique a otra imagen.
- *Ley de la cara tapada*, tapar ciertos rasgos de testigos o personas a las cuales se debe proteger su identidad, para evitar daños y perjuicios.
- *Ley de la mirada humana*, captar los rostros de las personas que aparecen en la fotografía, sobre todo la mirada.
- *Ley de los detalles adecuados*, contemplar los detalles más importantes que ayuden a iluminar el mensaje informativo.
- *Ley del vacío*, debemos entender como parte del mensaje al vacío, siempre y cuando sea pertinente con la realidad y permita humanizar el escenario.
- *Ley de la mujer fotografiada*, no se debe emplear la imagen de la mujer con un sentido erótico.

- *Ley de los montajes*, cuando sea oportuno se puede realizar un fotomontaje, siempre y cuando en el pie de página se especifique que se trata de un fotomontaje.
- *Ley de la transgresión del buen gusto y sensibilidad del lector*, las imágenes que pueden perturbar al lector, sólo se deben publicar si no existe otra manera de transmitir la información.
- *Ley de lo que se ha de evitar*, cuando se insertan imágenes que pueden ser ignoradas o innecesarias.
- *Ley de la señal de vida*, los escenarios habituales siempre deben contar con movimiento, que puede ser humano, animal o mecánico.
- *Ley generalizada de la certeza del documento gráfico*, el documento gráfico debe ser una realidad que estuvo ante la cámara del fotógrafo, sin que se haya preparado la escena con anterioridad.

Teniendo en cuenta todos los principios y leyes que deben ser considerados en el fotoperiodismo, podemos concluir que es necesario saber diferenciar a una fotografía normal de una fotografía informativa. La fotografía de prensa tiene como principal cualidad dar un plus a la noticia y lograr informar a través de la imagen, donde es necesario focalizar y eliminar los vacíos o aspectos que pueden distraer la atención del verdadero hecho. Los principios en el fotoperiodismo, también permiten tener claro la función del editor gráfico y la capacidad para poder elegir cuál es la imagen adecuada para respaldar el texto y evitar, como se hace en muchos casos, utilizar imágenes de archivo que no aportan.

2.2 La imagen como texto.

En el pasado la fotografía era entendida como un elemento que tenía la cualidad de sustituir a la realidad, por el amplio contenido que presentaba la imagen. Sin embargo, en la actualidad, se entiende a la fotografía como una información visual de un fragmento o parte de la realidad, capturada en un instante de tiempo y espacio determinado con un criterio que le permitirá conservar la cualidad de documento histórico, o incluso científico, sin dejar de tener cualidades estéticas.

Todas las informaciones visuales congregadas en la imagen, permitirán entender e interpretar a la imagen como texto, teniendo en cuenta que son fragmentos que contienen información discontinúa del pasado. Partiendo, de este punto, Boris Kossoy presenta una serie de principios y métodos para lograr una interpretación iconológica, desde una perspectiva sociocultural. Todos estos métodos y principios están en su texto, *Fotografía e Historia*, que permitirán entender a la imagen como un texto que es capaz de emitir un mensaje para poder ser interpretado.

La intervención evidente del fotógrafo en el producto final, donde pone su talento e intelecto, creando un filtro cultural y el respaldo o testimonio que es el registro fotográfico, también tiene una intervención del fotógrafo al ser elaborado o captado en una atmósfera creativa. Por lo tanto, es importante entender que cualquier tipo de asunto registrado, documentará la perspectiva del mundo que tiene el fotógrafo. De este modo, se debe entender a la fotografía como “un doble testimonio: por aquello que ella nos muestra de la escena pasada, irreversible, allí congelada fragmentariamente; y por aquello que nos informa acerca de su autor”⁸⁵. Así, más claro, la fotografía será un testimonio de una creación y también representará la creación de un testimonio.

⁸⁵ Boris, Kossoy, *Fotografía e historia*, Editorial la marca, Buenos Aires, 2001, p.42.

Pero es importante que el poder de la imagen deba ser analizado según el contexto en el que se ubica. El contexto juega un rol protagónico en la elaboración de la imagen la cual se ve directamente afectada por un sin número de elementos tales como son: geográficos, temporales, psicológicos y sociales los cuales definen el objetivo e intención de la imagen y establecen una comunicación activa con la sociedad en la cual está enmarcado este fenómeno.

Existe un sinnúmero de contextos que alteran y modifican a la imagen entre las cuales se pueden considerar: el contexto comercial, el cual es entendido como aquel en el que se establecen las relaciones de compraventa o de producción y consumo, que tiene como objetivo principal la promoción y venta de un producto o servicio.

Otro tipo de contexto es el de enseñanza-aprendizaje el cual tiene como objetivo la instrucción, orientación y organización, utilizando imágenes que comuniquen de forma expedita, amena y entretenida la información que se desea difundir. En la actualidad uno de los contextos más importantes es el entretenimiento el cual establece los parámetros a seguir durante el tiempo de esparcimiento y debe ser atractivo, brindar distracciones y recreaciones que enganchen a los consumidores, y para eso utiliza imágenes tanto de la vida real como de ficción con la intención de atraer el interés y deseo de las masas. Y por otra parte, está el aspecto político en el cual se intenta crear imágenes que sirvan como punto de referencia y que suplan las necesidades y expectativas de la sociedad.

Entendido el valor de la imagen y el aporte del contexto, se puede hablar de la imagen como texto, en donde todos los elementos que constituyen la gramática de la imagen buscan imprimir un sentido que dé respuestas a las expectativas y deseos de los consumidores.

En el caso particular, en el que se busca entender a la imagen como un texto, es necesario precisar la existencia de un objeto o realidad que defina ante el espectador el mensaje que se desea transmitir. La manipulación de dicho objeto que puede ser representado por un conjunto de elementos tales como personajes, escenografías, iluminaciones, vestuarios, maquillaje, entre otros, brindan diferentes tipos de categorías visuales. Como explica Lorenzo Vilches en su texto, *La lectura de la imagen: Prensa, cine y televisión*, para Eco “el problema debe reducirse a la relación entre *los signos y los objetos*, o, al contrario, entre los signos y las reglas de contenidos culturales que filtran la conexión con los objetos.”⁸⁶.

Una cámara fotográfica o de video tiene el mismo valor que el ojo humano pero, como se ha mencionado con anterioridad, tiene la ventaja que la utilización de dichos objetos pueden ser manipulados de forma tal que al espectador llegue el mensaje que el fotógrafo desea transmitir. Por eso, dentro del aspecto de la fotografía en sí, se debe tomar en consideración un conjunto de factores de orden físico electrónico que son de vital importancia y aportan un sentido y valor a la imagen, entre los cuales se puede señalar como los más importantes el color, la composición de los puntos, el sistema relativo al medio de transmisión-percepción, entre otros. El aporte del sonido (música, locuciones y efectos sonoros) es otro factor que enriquece a la imagen haciendo aún más efectivo el mensaje que se desea transmitir, en conjunción con todos los elementos anteriormente señalados.

La gramática de la imagen es el recurso que dota a la imagen de la capacidad de informar, persuadir, educar, manipular, entretener e inclusive de pervertir a los espectadores. Las imágenes se interpretan como productividad en las cuales se destacan

⁸⁶ Lorenzo, Vilches, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988, p. 27.

las propiedades del enunciado del texto como un conjunto discursivo. Una imagen puede describirse como la unidad sintáctico, semántico, pragmática que interpreta el acto comunicativo a través de figuras, impresiones o símbolos. Las imágenes manipulan materiales visuales tales como colores, tonos, líneas entre otras con el objetivo de producir en el espectador una sensación o mensaje concreto.

Entonces se debe asumir al texto como un medio que permite transmitir de manera idónea un todo coherente discursivo que plasma ciertas intenciones comunicativas, después de haber llevado a cabo estrategias de comunicación. De tal modo, se aceptará el concepto Schmidt que dice que el texto es: “el trazo de la intención concertada de un locutor de comunicar un mensaje y de producir un efecto.”⁸⁷. De este modo, se explica que al momento de entender al texto como unidad de comunicación, los emisores y los destinatarios ya no recibirán o interpretarán signos, sino textos.

Partiendo desde lo antes mencionado, donde el texto da lugar a una producción e interpretación comunicativa es importante tener claro que el texto será, como manifiesta Eco, una “máquina semántico-pragmática que pide ser actualizada en un proceso interpretativo, cuyas reglas de generación coinciden con las propias reglas de interpretación.”⁸⁸. Esto quiere decir que el texto podrá ser leído e interpretado de acuerdo al contexto y el pensamiento concebido por determinados períodos en el tiempo.

De acuerdo, al concepto que plantea al texto como una unidad comunicativa, se puede afirmar que “las novelas, los programas de televisión, las informaciones

⁸⁷ S.J., Schmidt, *Teoría del Texto*, Madrid, 1978. Citado por: Lorenzo, Vilches, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988, p. 31.

⁸⁸ Umberto, Eco, *Lector in Fabula*, Lumen, Barcelona, 1982. Citado por: Lorenzo, Vilches, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988, p. 32.

periodísticas, las fotos y las pinturas, pueden ser estudiadas como textos”⁸⁹. Al entender que la fotografía también tiene el valor de un texto, es importante tener claro que la lectura, de dicha imagen, estará abierta a la interpretación de quien observa la fotografía. Esto quiere decir que, a pesar de que la imagen involucre y refleje la participación del fotógrafo y del sujeto retratado (en caso de existir), el papel del espectador es indispensable dentro del proceso de significación de la imagen, porque él hará una lectura e interpretación de la imagen desde su propio contexto ideológico.

“La imagen es una forma vacía y necesita de la competencia interpretativa de un observador, porque, más allá de las relaciones generales que establece, se necesita que la imagen sea llenada de contenidos, experiencia, relaciones geométricas, parentales, etc.”⁹⁰. De tal modo, se puede decir que todos los elementos dentro del texto guardarán una relación entre ellos, en ese momento se puede hablar de la coherencia que permite saber de qué se está percibiendo o leyendo en el caso de una fotografía.

La coherencia textual en la imagen es una propiedad semántico-perspectiva del texto y permite la interpretación (la actualización por parte del destinatario) de una expresión con respecto a un contenido, de una secuencia de imágenes en relación con su significado.⁹¹

El hecho de tener que entender a la imagen como texto y al texto como una unidad donde todos los elementos situados en el interior de ese texto están relacionados y entender que se puede interpretar un contenido dado por una secuencia de imágenes, nos permita aclarar y justificar al fotoreportaje como un texto capaz de ser interpretado

⁸⁹ J., Lotman, *Semiótica de la Cultura*, Cátedra, Madrid, 1979. Citado por: Lorenzo, Vilches, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988, p. 32.

⁹⁰ Schmidt, S.J., *Teoría del Texto*, Cátedra, Madrid, 1978, p. 18, 25. Citado por: Lorenzo, Vilches, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988, p. 31.

⁹¹ Lorenzo, Vilches, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988, p. 34.

y entendido como un documento que permitirá un aporte visual asimilable y un respaldo documental del tema expresado en el conjunto de fotografías.

Lo más importante de entender a la fotografía como un texto es que permite distintas lecturas e interpretaciones, una desde la perspectiva del lector va a estar influenciado por su conocimiento e ideología. Otro que será el referente de la imagen que permitirá saber a qué tipo de serie o reportaje pertenece la imagen y el último factor, que a veces está dado por un pie de foto, que “aportará con cierto número de informaciones que la imagen es incapaz de vehicular”⁹² y permitirá al lector saber la ubicación del momento y lugar en el que fue tomado la fotografía. Todos estos factores permitirán comprender el contenido que se deseaba transmitir con la secuencia de imágenes, y por ende como se ha mencionado antes, será un aporte documental gráfico e histórico de un hecho en especial que permitirá el análisis de ese fenómeno en un futuro.

En cuanto, a la imagen de la Virgen de El Quinche, que es el objeto de estudio, se puede observar que tiene una intención definida que es reunir los mismos intereses, costumbres y tradiciones. De este modo, la imagen más que el objetivo de ser adorada cumple el objetivo de recordar, recordar y hacer patente en sí misma las virtudes, ideales y el dogma que se desea transmitir. Sirve como figura para crear un ideal y una conciencia a seguir, consolidándose como uno de los pilares para lograr un adoctrinamiento y seguimiento de los ideales y valores que se desean transmitir.

⁹² Félix, del Valle Gastaminza, *El Análisis Documental de la Fotografía*, [En línea], <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/prof/fvalle/artfot.htm>, [Consultado, Marzo].

2.3 La fotografía como medio informativo documental.

La fusión de los nuevos medios tecnológicos y su capacidad de trasladar, mediante la fotografía a realidades y lugares que muchas veces son desconocidos, permiten considerar a la imagen fotográfica como un registro documental, capaz de transmitir información. Sin duda, la prensa escrita, los periódicos digitales y portales en internet han permitido que la fotografía se consolide como un medio documental informativo que permite registrar el presente en imágenes y transformarlo en un archivo histórico, sin dejar de ser un medio de expresión artística.

La fotografía como una fuente documental es un testimonio de un acontecimiento determinado, donde el fotógrafo, a través de su cámara hace un registro oficial de un momento real.

La fotografía despegó y se popularizó con intenciones relativamente más utilitarias que artísticas, debido al carácter pragmático de la fotografía documentalista. Ya en las misiones científicas de la segunda mitad del XIX, viajaban en los equipos expedicionarios fotógrafos que tomaban placas para documentar plantas (la botánica), personas (la antropología), animales (la zoología), paisajes (la geografía), monumentos (la Historia del Arte), etc.⁹³

La función esencialmente documental de la fotografía como un reflejo de la realidad, se confronta a la postura del arte por el arte; sin embargo, a pesar del punto estético o artístico la imagen fotográfica logra ser un documento visual de los hechos. Sin dejar de lado la esencia artística la fotografía, también cumple una función lúdica, didáctica y documental.

Para entender a la fotografía como un archivo histórico, Cruz Mundet divide en cinco grupos los documentos y son: textuales, iconográficos, sonoros, audiovisuales y

⁹³ Emilio, Luis, Lara, López, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10, p. 4. [En línea (PDF)] <<http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf>> [Consultado, Diciembre]

electrónicos. En esta clasificación, ubica a la fotografía en los documentos iconográficos, que son definidos como aquellos que “emplean la imagen, signos no textuales, colores, etc., para representar la información: mapas, planos, dibujos, fotografías, diapositivas, transparencias, microformas, etc.”⁹⁴ La categoría de testimonio histórico en la que entra la fotografía, permite al lector de la imagen a asistir a un momento de la realidad con cierto distanciamiento que le permitirá entender los acontecimientos que estudia. En las nuevas teorías sobre métodos de investigación histórica se reconoce como fuente, a cualquier tipo de archivo o documento que pueda servir de testimonio, en cualquier lenguaje, de la realidad.

A pesar del poco conocimiento para manejar a la fotografía como una fuente documental, en comparación con los documentos escritos, en la actualidad se han desarrollado nuevas técnicas y estudios semióticos que permiten hacer un estudio de un respaldo visual. Sin embargo, además del estudio semiótico es necesario crear métodos que permitan “contextualizarla históricamente y extraer conclusiones”⁹⁵, de estos archivos visuales. Esta metodología puede ser enriquecida con los estudios de ftohistoria que posibilitan entender a la fotografía en un nivel general y particular dentro de la historia, para poder consolidarse como una fuente válida.

Los esfuerzos que ha hecho la fotografía para arraigarse como una fuente documental, dejando la función de imagen ilustrativa, nos permite separar los conceptos de “historia ilustrada, de historia gráfica”⁹⁶. En la historia ilustrada, la imagen

⁹⁴ Mundet, J. R., Cruz, *Manual de archivística*, Ediciones Pirámide, Madrid, 1994, p. 101.

⁹⁵ Emilio, Luis, Lara, López, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10, p. 7. [En línea (PDF)] < <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf> > [Consultado, Diciembre]

⁹⁶ Monfort, Pérez, *Fotografía e historia: aproximaciones a las posibilidades de la fotografía como fuente documental*, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, volumen 5, núm. 13. Citado por: Emilio, Luis, Lara, López, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10, p. 7. [En línea (PDF)] < <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf> > [Consultado, Diciembre]

fotográfica cumple la función visual de acompañar al texto, para ser un aporte estético para el discurso escrito. Por otro lado, la historia gráfica usa la fotografía como elemento principal o complementario, donde el discurso histórico está elaborado a partir de las imágenes.

Tomando en cuenta a Jerzy Topolsky y su concepto de fuente histórica que dice que; “abarca todas las fuentes del conocimiento histórico, es decir, toda la información sobre el pasado humano, donde quiera que se encuentre esa información, junto a los modos de transmitir esa información”⁹⁷. Partiendo de este concepto, podemos entender a la fotografía como una fuente visual capaz de transmitir información. Además, de ser un documento visual capaz de fragmentar un momento de la historia y congelarlo en la fotografía.

La fotografía puede ser un medio documental prioritario capaz de permitir la elaboración de un discurso histórico, a partir de la información visualmente suministrada de un espacio-tiempo preciso. Así, es posible relatar un discurso histórico con una serie de imágenes y aprovechando todo tipo de fuentes como son las bibliográficas, archivos documentales, hemerográficas, etc. De este modo, los registros fotográficos posibilitan una versatilidad documental que permite cumplir una función de apoyo e incluso, una activación de la memoria.

Sin duda, la fotografía tiene una dimensión documental, al momento de ser capaz de transmitir, conservar y visualizar todo tipo de actividades, desde políticas hasta científicas. La imagen y esa capacidad para asumir diferentes y diversos aspectos la

⁹⁷ Jerzy, Topolsky, *Metodología de la Historia*, Cátedra, Barcelona, 1982. Citado por: Emilio, Luis, Lara, López, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10, p. 9. [En línea (PDF)] < <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf> > [Consultado, Diciembre]

consolidan como un documento histórico, base de la memoria individual y colectiva de la sociedad.

Es importante, también, saber que la fotografía como documento visual con un mensaje codificado, requiere del conocimiento del estudioso, analista o historiador para poder decodificar el mensaje y ser capaz de reconocer ese momento específico que está plasmado en una imagen. Todo esto, a partir, de entender la cualidad de la fotografía como objeto que guarda extrema fidelidad con la realidad. Para ser una fotografía documental es necesario que no exista “simulaciones, ni artificiosidad compositiva”⁹⁸, esto quiere decir que no se admiten retoques.

La fotografía se convierte en documento al informar de hechos concretos, es interpretada/leída por quien la contempla en base a unos códigos de legibilidad convencionales, y es reproducible, o sea, que puede, y de hecho es reproducida para su difusión, y la información contenida en la fotografía, aunque ésta esté en un plano de simples impresiones, puede ayudar a hacer emerger algunas pistas que permitan una mejor comprensión de la realidad estudiada, pues una fotografía es siempre una huella de la realidad.⁹⁹

El documento fotográfico permite conservar y preservar un acontecimiento del pasado que puede ser visto y analizado una y otra vez. Puede ser una herramienta de trabajo social que permite estudiar esas imágenes congeladas y fijas, para poder analizar realidades sociales de un espacio-tiempo anterior.

La fotografía es una representación fidedigna de la realidad que permite sintetizar diversos rasgos culturales, permitiendo un acercamiento a cualquier tipo de fenómeno cultural. Como un documento visual etnográfico, la fotografía, permitirá

⁹⁸ Emilio, Luis, Lara, López, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10, p. 10. [En línea (PDF)] < <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf> > [Consultado, Diciembre]

⁹⁹ Guran, M, *Mirar/ver/comprender/contar/la fotografía y las ciencias sociales*, en Segunda Muestra Internacional de Cine, Vídeo y Fotografía. El Mediterráneo, Imagen y Reflexión, Working Papers, núm. 3, págs. 142. Citado por: Emilio, Luis, Lara, López, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10, p. 10. [En línea (PDF)] < <http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf> > [Consultado, Diciembre]

crear un registro de las prácticas culturales que sobreviven en torno a la Virgen de El Quinche.

...el proceso de destrucción y sustitución de muchos conocimientos, usos y costumbres de nuestra cultura tradicional por elementos culturales ajenos pone en peligro un legado valiosísimo sin que ello suponga una mejora de nuestras relaciones sociales ni de nuestro bienestar...Nada más útil que la fotografía, por tanto, para reflexionar sobre nuestro pasado, sobre los cambios sociales y culturales ocurridos en nuestra sociedad.¹⁰⁰

Partiendo de esta opinión se puede considerar el gran aporte que será el fotoreportaje para plasmar y archivar las prácticas culturales que motivan la fe de un pueblo, que vive, cree y actúa, de acuerdo a una perspectiva religiosa, como en este caso de estudio es la Virgen de El Quinche.

Para concluir, es claro que la fotografía puede ser asumida como un medio informativo documental, capaz de comprimir un acontecimiento en un espacio y tiempo determinados. Las cualidades de la fotografía para presentar un hecho han permitido que en la actualidad, tengan un espacio en: exposiciones, festivales y publicaciones impresas. La producción de la imagen y la realidad contada en ella se han expandido y tomado fuerza por la facilidad que ofrece el internet para difundirlas. El poder de la imagen que cada día se va incrementando, permite considerar a la fotografía como un documento histórico, capaz de generar un aporte informativo que puede ser reproducido y de acogida masiva, gracias a las nuevas tecnologías.

2.4 La cualidad de la Fotografía para convertir en historia el presente.

La concepción de la fotografía como una imitación de la realidad se fundamentó en el procedimiento mecánico que permite hacer

¹⁰⁰ Trancon, Pérez., S., *La fotografía arte y documento*, Junta de Castilla y León, Salamanca, 1986, p. 11.

aparecer una imagen de forma “automática”, “objetiva”, casi “natural” sin que aparentemente intervenga la mano del artista o sujeto creador. Pues, por muchos automatismos que disponga, la fotografía está subordinada a la intervención humana.¹⁰¹

La fotografía es la imagen gráfica de un evento que conmociona la sociedad. También puede ser definida como el material periodístico que hace posible llevar la información de una forma clara, precisa y concisa y que permite perpetuar el mensaje periodístico a través del tiempo. Sesión cesión

La fotografía es el lenguaje universal de la información que transmite una noticia o evento sin la necesidad de que medie un idioma o lenguaje para su comprensión, por lo que la fotografía, podría ser entendida, como el hecho histórico que perpetúa la noticia y la hace comprensible a todo el público.

Así la comunicación es entendida como el acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca en común un significado. También, cuando se tiene el mismo lenguaje, tenemos un mismo tipo de codificación de la realidad, aunque éste pueda tener diversos matices, nos será más fácil evocar algo común.¹⁰²

La fotografía como imagen visual transmite un conjunto de informaciones que pueden pasar desapercibidas para el mejor periodista, pero por otra parte brinda la posibilidad al observador de crear un concepto y valoración del evento marcado por su pensamiento e idiosincrasia sin la manipulación e injerencia de terceros.

En algún momento de la historia, cuando la fotografía toma protagonismo como documento histórico, también empieza el interés sobre el modo en que las diferentes imágenes deberían ser utilizadas por los historiadores como documentos o fuentes.¹⁰³

¹⁰¹ Sánchez, Fernanda, R Benach, Nuria, *La Ciudad: Escenarios de Comunicación*, Ciudades-espectáculo: innovación y comunicación, p. 33

¹⁰² Paoli, J, Antonio, *Comunicación e información*, Editorial Trillas, 1997.

¹⁰³ Peter Burke, “*Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*”, Editorial Crítica, Barcelona , 2001, p. 15

Una manera de entender la fotografía como documento histórico está diseñado como un formulario de inscripción que se alimenta de la memoria social. Después de la tesis de Burke, uno de los puntos importantes en la transmisión de la memoria social es pensar que algunos documentos son actos inocentes no sólo de memoria, pero los intentos de persuadir a otros con memoria de forma. En la fotografía, este proceso de la persuasión para elegir entre el recuerdo y el olvido se produce debido a la elección de un momento particular, con la instantánea preferida debe contener características que, o bien rompen la continuidad del tiempo, mostrando sus grietas o puntos de fuga o de retratar en una sucesión hipnótica.

La fotografía desde sus inicios ha sido el complemento noticioso que ha permitido a lo largo y ancho de la historia la elaboración de noticias que han transformado la historia de la humanidad, su debut como poderosa herramienta periodística la tuvo durante la guerra hispano – americana al ser retratados los restos del acorazado U.S.S. Maine que supuestamente había sido volado por una mina española, esta fotografía provocó tal estupor en la sociedad americana de la época que tres días después de haber sido tomada el Congreso de los Estados Unidos declara la guerra a España.

El lenguaje utilizado para la transmisión de los mensajes visuales es diferente del lenguaje propio de los mensajes escritos. Estamos ante la distinción, hace ya muchos años propuesta y divulgada por Eliseo Verón en un estudio sobre el lenguaje periodístico, entre la serie visual lingüística y la serie visual no lingüística. La imagen debe ser explicada; y la explicación que se da de ella en los medios visuales siempre resulta insuficiente.¹⁰⁴

Para entender el papel de la fotografía en la historia es importante mencionar que, también, durante la primera guerra mundial la fotografía transmitió la crueldad y

¹⁰⁴ Granada, Segovia, Jesús, Domingo, *Educación ciudadana crítica con medios de comunicación*, Artículo de Tecnologías de la Comunicación, integración curricular, aprendiendo hacer crítica, concienciación, Revista Propuestas, 28 de Mayo del 2003.

salvajismo que se vivía en las trincheras modelando de tal forma la opinión internacional que al ser fotografiados los efectos de los gases venenosos los mismos dejaron de ser utilizados como arma de guerra.

Durante la segunda guerra mundial, la fotografía fue testigo de la barbarie nazi y un elemento probatorio de las atrocidades cometidas por los fascistas en los campos de exterminio, prueba que hizo posible llevar ante la justicia a criminales de guerra que pagaron por sus crímenes contra la humanidad.

La segunda gesta de la comunidad humana en el territorio fue la de generar la otra forma de cultura, la que se ancla en el espacio y no en el tiempo y la de aprender a lidiar con lo artificial, con lo creado de otra manera, con los sistemas construidos desde o a partir del universo natural que convierte lo material y lo espiritual, de una forma distinta a las comunidades móviles.¹⁰⁵

En la década de los 70 la fotografía sirvió como tribuna de denuncia a la guerra que se llevaba a cabo en Vietnam y logró influenciar de tal forma en la sociedad de los Estados Unidos y países aliados a tal punto que el ejército norteamericano no perdió la guerra desde el punto de vista militar sino a través de la denuncia gráfica en específico ejercida por decididos fotoreporteros que a riesgo de su propia vida fueron capaces de llevar el lente a los lugares más difíciles de la batalla y denunciar el salvajismo de dicha guerra.

En la actualidad la fotografía es la piedra angular en las noticias y eventos a los que día a día la sociedad se enfrenta y en los cuales se ve envuelta, debido a que como se ha planteado con anterioridad, una imagen tiene más valor que mil palabras, de tal modo, que permite a la fotografía no ceder lugar ante otros avances de la ciencia y la tecnología y sigue y seguirá siendo el eslabón principal de la cadena periodística.

¹⁰⁵ Morante, Romero, Atilio, *La reconfiguración comunicativa de la ciudad en el entorno, la gobernanza de la comunidad emergente*, p. 27

Además, es importante reconocer la relación evidente que existe entre la fotografía y la memoria, cuando la imagen tiene la capacidad de “referir, mostrar y evocar acontecimientos o circunstancias del pasado”¹⁰⁶, en ese punto, podemos asumir a la fotografía como una huella del pasado que permitirá evocar a un tiempo pasado específico plasmado por el autor de la imagen, y por ende podrá ser entendido como un aporte histórico.

2.5 Técnicas para la elaboración de un fotoreportaje.

Los fotoperiodistas han utilizado una variedad de estrategias para dirigir sus imágenes. Aquí he elegido describir este género fotográfico desde una perspectiva temática y en orden aproximadamente cronológico. Algunas de las categorías que utilizo son muy conocidas entre los historiadores del arte y han sido empleadas en el análisis de la fotografía construida: las estrategias de creación y/o re-escenificación de “paisajes vivientes” (lo que los historiadores del arte llaman *tableaux vivants* narrativos), y el arreglo y/o reacomodación de naturalezas muertas. La práctica fotoperiodística también ha sugerido otros modos de agrupación: intervención en los sucesos “reales”, y utilización de “catalizadores” para suscitar reacciones que el fotógrafo cree razonablemente que pueden ocurrir en la “realidad”.¹⁰⁷

Como hacer un reportaje fotográfico se convierte ahora en espera ya que hoy hay una riqueza total de conocimiento de culturas distintas a la nuestra, y especialmente al menos tratar de entender las realidades que se encuentran en el día a día en vivo todos los días con el paso de las horas y el tiempo, sin embargo, es difícil comunicarse con detalle los acontecimientos de lo que ocurrió en las avenidas más transitadas inferiores o sectores de la reunión pública la razón principal para el espacio / tiempo que estamos

¹⁰⁶Xavier, Aguirre, Palacios, *Fotografía y memoria*, [En línea], <http://fotohistoria-s.blogspot.com/2010/11/fotografia-y-memoria.html>, [Consultado, abril].

¹⁰⁷ Colón, Eliseo, *Pragmática de la imagen fija en la publicidad: Estructura del discurso publicitario*, Revista Académica, FELAFACS, p. 5

familiarizados con la participación en el ámbito de la comunicación moderna con el advenimiento del periodismo o de fotoperiodismo.

Según lo indicado por Raquel Tibol “la fotografía se ha convertido en un medio indispensable de la formación y experiencia de cada miembro de la sociedad, ya que ayuda a ampliar y profundizar los elementos de su visión de la realidad”.¹⁰⁸ La representación fotográfica de la realidad ofrece una comprensión diferente de la misma, haciendo hincapié en otros aspectos de la descripción verbal. Usted no tiene un periódico, revista o libro una representación gráfica no puede percibir con precisión ciertos ángulos debido a la realidad.

Para que la refleje las ideas de la periodista se requiere, como indica, Hernández Aguilar, la colocación de elementos: formas, líneas, colores, tonos, dirección, esquemas, texturas, direcciones, dimensiones y movimientos para producir el efecto deseado: el sentido del equilibrio, la nitidez, la tensión, la armonía, la estabilidad, la agregación y la atracción.

La fotografía puede ser manipulada por el periodista por lo que debe tener una preparación adecuada para utilizarla. Pero también es necesario conocer los medios por los cuales el receptor decodificar sus mensajes, a fin de obtener sus imágenes el efecto deseado en el público. El contacto del reproductor con la fotografía construye relaciones semejanzas, analogías, especialmente la coherencia y la simplicidad para ser considerado por el fotoperiodista.

De acuerdo con Hernández Aguilar existen cuatro formas de crear un trabajo foto periodístico:

¹⁰⁸ Tamayo, Eduardo, Burch, Sally, León, Oswaldo, *Movimientos sociales en la red*, Alai, Artes gráficas Quito, 2001, p. 97.

- Como el tratamiento mecánico de la foto, la fotografía como una imagen objetiva de la realidad es inaccesible. Afecta inevitablemente el fotógrafo pues selecciona una parte de la realidad.
- La imagen pretende ser una reproducción de la realidad es opuesta a la que tiende a la representación, ya que el primero acepta el punto de vista del autor y su interpretación personal. Se trata de una obra de tanto subjetiva como objetiva.
- La fotografía puede ser considerado como un trabajo creativo. Al intentar la representación a través de una fotografía del objeto no es soportado por su valor en sí mismo, pero se mueve de un contexto a otro haciendo de esta Hernández llamó un objeto de la intención creativa.
- La creación fotográfica absoluta no está buscando una creación de la realidad, crea su propio icono en el mundo con un tiempo y un espacio propios también. Por lo tanto, la imagen de un medio para un fin, y ésta es la razón de su clasificación como vive un arte.

Dado que la fotografía es bien reconocida, el reportero gráfico debe ser consciente de que en el mensaje su opinión sin duda influye en la representación del evento. A continuación, deben ser conscientes de su responsabilidad social y ofrecer un servicio a la sociedad es el de informar.

A continuación, se explicarán los pasos a seguir para la elaboración de un fotoreportaje:

1. Escoger el momento exacto

Es de vital importancia para obtener una imagen adecuada que el fotoreportero escoja con suma atención el lugar y el momento adecuado en el que pueda captar el cenit de la historia.

2. El ángulo

Escoger el ángulo adecuado es de tanta importancia como decidir el momento en que se toma la foto, debido a que al tener un ángulo adecuado se obtiene una imagen que da respuesta a todas las interrogantes de la historia o al menos permite clarificar la misma.

3. La técnica

El fotorreportero debe tener un dominio completo de la técnica, de forma tal que pueda tomar fotografías en cualquier situación y bajo presión, estas habilidades fotográficas se traducen en un dominio del material y la técnica fotográfica a utilizar, teniéndose en cuenta que generalmente captar una historia en vivo es sumamente difícil.

4. La serie

La fotografía documental cumple con el objetivo de narrar una historia, a través de imágenes que se unen entre sí con el fin de dar una cobertura completa y exacta de los acontecimientos que se desean documentar.

CAPÍTULO III: ELABORACIÓN DEL FOTOREPORTAJE

3.1 Objetivos y metodología

El fotoreportaje sobre la Virgen de El Quinche plasma de forma gráfica las costumbres, tradiciones e historia no solo de la población de El Quinche sino de buena parte de la sociedad ecuatoriana la cual venera y adora dicha imagen religiosa.

La fusión de tradiciones y costumbres autóctonas de la región con costumbres europeas queda evidenciada no solamente en los rasgos y vestimentas de la Virgen sino también en la forma en la que se celebra y se conmemora la fecha que da inicio a este culto en el cual confluyen costumbres y tradiciones indígenas, españolas y africanas siendo el mismo un reflejo de la identidad cultural y costumbres del Ecuador.

En el fotoreportaje se pone en manifiesto el profundo espíritu religioso de la sociedad ecuatoriana y su influencia histórica a lo largo y ancho de la historia de la nación. También queda evidenciada que la celebración y culto de la Virgen es un momento en el que además de la actividad religiosa también se desarrollan actividades económicas y comerciales que a su vez sirven como malgama para fusionar la sociedad ecuatoriana.

La adoración de la Virgen de El Quinche ha propiciado la formación de comerciantes y a su vez de estratos sociales íntimamente ligados a la iglesia católica que sirven como soporte de la misma al ser capaces de suplir las necesidades de artículos religiosos que refuerzan la adoración y fe de la Virgen de El Quinche.

El Título del fotoreportaje es: *El fervor a la Virgen de El Quinche en el año 2012*, con este tema se busca abarcar en el fotoreportaje las costumbres y tradiciones, así como el espíritu religioso del pueblo ecuatoriano desde un punto de vista crítico,

plasmando la conservación de dichas prácticas y costumbres en la actualidad, recalcando que se las fotografías fueron realizadas en el año 2012.

En primer lugar el fotoreportaje describirá la peregrinación hacia el santuario de la Virgen de El Quinche debido a que dicha peregrinación es la más grande celebración de fe de los quiteños por una imagen religiosa.

La peregrinación al santuario de la virgen del quinche no es solo una reafirmación del espíritu religioso de la población sino también un momento en el que se reúnen amigos, familiares y ciudadanos en general para intercambiar dentro de un espíritu de confraternidad, armonía y sociabilidad.

La procesión es un acto de fe en el cual los creyentes realizan un esfuerzo que en muchas ocasiones implica no solamente sacrificios físicos sino también económicos debido a que se realizan donaciones con el fin de mantener en óptimas condiciones al santuario de la Virgen y ayudar a los fieles.

La procesión tiene una importancia que no se puede valorar solo desde un punto de vista religioso sino social y económico, en la cual confluyen personas de todos los estratos y clases sociales unidas por la fe a la Virgen de El Quinche, los comerciantes no solo de la zona sino del país realizan donaciones en agradecimiento al favor e intervención de la milagrosa virgen de El Quinche.

La Romería a El Quinche es una tradición cultural y religiosa a la que anualmente acuden alrededor de 600 mil personas. La última celebración se llevó a cabo los días 16, 17 y 18 de noviembre por cuestiones de organización y aprovechando el fin de semana para que los feligreses realicen sus caminatas, debido a que la fecha oficial del cumpleaños de la Virgen, 21 de noviembre, por ser en día miércoles dificultaba la

llegada de los fieles al santuario en peregrinación, para cumplir uno de los rituales que manifiesta su fe.

Los puntos de partida de los romeriantes fueron desde Carcelén, Guayllabamba, Cumbayá, Píntag y Sangolquí. Para la seguridad de los romeriantes se inició con el cierre de algunas vías a partir de las 18h00 y 20h00. Debido a la acogida que mantiene hasta la actualidad la romería de la Virgen de El Quinche, se han organizado alianzas con la Policía Nacional, la Policía Nacional Metropolitana, el Cuerpo de Bomberos, Brigadas de Salud, la Empresa Pública Metropolitana de Movilidad y Obras Públicas (Epmmap), la Empresa Metropolitana de Agua Potable (Epmaps), la Empresa Metropolitana de Aseo (Emaseo), entre otras instituciones que trabajaron en conjunto para garantizar la seguridad de los feligreses al momento de las caminatas, la llegada al santuario y su salida.

Los primeros romeriantes salen a partir de las 18h00, al inicio el recorrido de los grupos es aislado. En el recorrido que tiene como punto de partida, el redondel del Colibrí, en Sangolquí, se puede apreciar que las personas viajan en grupos de familias desde 4 o más miembros e incluso parejas. A lo largo, del camino se puede ver paraderos de comida aislados que permiten a los romeriantes reponer energías y continuar con el recorrido, además, de los puntos de salud y ayuda que son más escasos, pero de gran ayuda.

Sin embargo, es importante reconocer que el acto de fe se mantiene, pero sin duda, sus maneras de expresión han cambiado y se han transformado en donde el hecho de llegar al Santuario de El Quinche caminando ya es un sacrificio suficiente para agradecer a la Virgen o encomendar a ella, algún favor especial. Es por eso, que dentro del recorrido están lejos de ser apreciadas imágenes donde los feligreses van de rodillas

durante el camino, o vayan con sus cirios encendidos, como se hacía en el pasado. Pero hay un caso en particular, en este año, para seguridad de los feligreses se cerró la “Loma de la Penitencia”, montaña ubicada junto al puente de Guayllabamba, motivo por el cual algunos peregrinos pusieron resistencia y trataron de acceder a la montaña, sin éxito gracias al control policial, pero manifestando su enojo, porque esa es una de las pruebas dentro del camino que demuestra la devoción hacia la Virgen y demanda más esfuerzo físico y puede ser interpretado como sinónimo de sacrificio y entrega para agradecer o pedir a la Virgen.

Además, otro factor a reconocer dentro de la peregrinación es que acude gran cantidad de jóvenes que motivados por su fe y por la tradición familiar, están dispuestos a mantener uno de los mayores actos de fe, en torno a la Virgen de El Quinche, como es la peregrinación, pero del mismo modo, es importante reconocer que los jóvenes acuden porque tienen un amor real por la virgen, pero su actitud durante la romería, es una actitud natural, alejada de algún tipo de suplicio; al contrario, incluso, muchos de los jóvenes van escuchando música. Pero es importante, recalcar que debido al apoyo policial, sí existe un control del consumo de bebidas alcohólicas, para evitar que se pierda el sentido religioso que tiene la romería y además, garantizar la seguridad de la ciudadanía que acude al Quinche.

Ya en el Campo Mariano, ubicado en la parte posterior de la iglesia se realiza cada dos horas, a partir de las 00h00, misas para los grupos de peregrinos que van llegando, cumpliendo su acto de fe. Muchos de los creyentes, llegan totalmente cansados, con calambres en las piernas o sueño, por lo que es fácil visualizar grupos de gente que duerme con cobijas, mientras el sacerdote realiza la misa, así como existe gran cantidad de gente, que a pesar del cansancio físico, trata de mantener los ojos abiertos y participar de la ceremonia.

Un dato adicional, a la última celebración, el día oficial del cumpleaños de la Virgen, 21 de noviembre, sí se realizó una misa especial, en la cual, al final de la ceremonia se hizo una pequeña procesión con la imagen mariana alrededor de la iglesia.

Otra de las costumbres y tradiciones que se ha dado en los últimos tiempos, debido al auge comercial que existe alrededor del santuario, es la bendición de los bienes materiales, que lleven los fieles hasta el santuario para que los sacerdotes del lugar esparzan el agua bendita sobre ellos y los encomienden a la Virgen de El Quinche. Dentro de la bendición de objetos más fuerte está, como antes se ha mencionado, la que se realiza a los vehículos que muchas veces son un medio de trabajo que motiva a los creyentes a recibir la bendición para que su labor sea próspero y estén amparados en las carreteras. Sin duda, la bendición de objetos es una práctica muy importante que reconforta a los creyentes con la idea de estar amparados por la Virgen de El Quinche, cuando portan esos bienes previamente bendecidos.

La Consagración es otra tradición que ha ganado fuerza en las últimas décadas, siendo un acto de fe en el que interviene la familia y sirve para reafirmar dichos lazos familiares y la fe en Dios, siendo también una muestra de compromiso y muestra del fervor de la familia ante la sociedad.

Son de destacar el gran número de matrimonios, bautizos, primeras comuniones y confirmaciones que se llevan a cabo en el santuario de la Virgen de El Quinche los cuales además de ser actos de fe familiares son actos de reafirmación religiosa y compromiso de las familias ecuatorianas con la fe en Dios y con el deseo y voluntad de que se respete el crecimiento de la sociedad ecuatoriana dentro de la fe, respeto y temor de Dios.

El objetivo de realizar un fotoreportaje sobre las prácticas religiosas que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche es difundir información clara, concisa y amena la cual pueda ser asimilada por todo tipo de público y permita brindar una información gráfica, ampliada para una mejor comprensión y difusión de las manifestaciones de devoción hacia la imagen mariana en la actualidad.

Justificación

Las ventajas del fotoreportaje como un género periodístico que permite la difusión gráfica de la noticia. El uso de las imágenes como plataforma a través de la cual se pueda presentar una secuencia gráfica con un contenido, incentivando la capacidad del espectador para que pueda sacar conclusiones propias y formularse ideas personales de la noticia que el periodista difunde.

El periodismo cuenta con una amplia gama de géneros siendo el fotoreportaje uno de los más utilizados debido a que el mismo brinda la facilidad al periodista de poder captar la noticia sin la necesidad de contar con un amplio respaldo tecnológico y de personal. El fotoreportaje permitirá un acercamiento íntimo a la noticia, plasmado en la imagen que luego será interpretada por un lector, que sin duda evocará a sus emociones y su formación para lograr una interpretación del contenido gráfico.

El fotoreportaje sobre la Virgen de El Quinche intenta dar a conocer esta tradición religiosa, cultural y nacionalista desde un punto de vista crítico en el que no solamente se resalta el valor religioso de este evento sino su repercusión social en la sociedad ecuatoriana.

A través del fotoreportaje se captaron imágenes que por sí mismas dan el valor e importancia a la fe del pueblo ecuatoriano en la Virgen de El Quinche, la cual ha jugado un rol de suma importancia en la historia y sociedad ecuatoriana formando no solamente el credo religioso del pueblo ecuatoriano sino también su identidad social y política debido a la fuerte influencia ejercida por la iglesia católica en la sociedad ecuatoriana. Además, de concientizar sobre cómo se vive el fervor católico en la actualidad, donde las prácticas y costumbres se han convertido en tradiciones que ya no están sometidas a rituales rigurosos, pero que se mantienen en el pensamiento de las personas que se criaron motivados por la devoción de sus antepasados.

Así mismo, hay que ser claros que el fotoreportaje por su característica de ser un respaldo documental que puede evocar momentos históricos, a través del contenido interno de la fotografía, permitirá despertar y entender cómo se conservaba la devoción hacia la Virgen de El Quinche en el año 2012, y que de seguro en un futuro, podrá ser un respaldo para estudiar la conservación de la religiosidad en el Ecuador y las manifestaciones de este pueblo, que desde un principio se constituyó católico.

Metodología

Algunas de las imágenes icónicas han sido depositadas en la memoria de varias generaciones con la expresión de un mensaje. Esto, dice Roland Barthes, tiene dos dimensiones: una representación de carácter de denotación, casi como un análogo puro de la realidad, sino también otros, un connotativo, que proporciona un sentido secundario de la imagen. El texto que acompaña la imagen, dice Barthes,

No hace más que amplificar un conjunto de connotaciones que ya están incluidas en la fotografía; pero también a veces el texto produce (inventa) un significado enteramente nuevo y que de alguna manera se

proyecta retroactivamente en la imagen, hasta el punto de parecer denotado.¹⁰⁹

El texto que acompaña a una imagen compuesta, por lo tanto, puede contener información que exacerban el sentido de la imagen y que, entre otras cosas, un carácter político. Y la imagen está en el contexto socio-político y, por tanto, de una manera u otra, es parte de un discurso.

Para la realización del fotoreportaje se tomó como base central el paradigma fotográfico el cual según Peter Hamilton se asocia investigador Thomas S. Kuhn quienes afirman que Paradigma “es el proceso por el cual ciertas teorías adquieren un papel dominante en las ciencias, citando la teoría de la relatividad en el caso de la física”¹¹⁰

Kuhn sostuvo la idea de que las distintas corrientes científicas y prácticas cumplen con las especificaciones en algunos aspectos que llamó paradigmas que han hecho de los elementos que forman la estructura del conocimiento científico.

El concepto de paradigma en la fotografía se utiliza para definir un conjunto de principios que hacen un enfoque específico para la representación en la fotografía. Hamilton como se dice: “Lo que el concepto de paradigma nos ofrece es una manera de entender cómo grupos de fotógrafos comparten una perspectiva común de representación”.¹¹¹

En este contexto, el paradigma propuesto para entender las interacciones entre los conceptos que los fotógrafos manejar sus fotos y de la interpretación a la que se

¹⁰⁹ Roland, Barthes, “*El Mensaje fotográfico*”, en. “*La Semiología*”, Roland Barthes, Claude Bremond, Tzvetan Todorov, Christian Metz, Editorial Tiempo Contemporáneo, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Centro de Comunicaciones Audiovisuales.

¹¹⁰ Ramonet, Ignacio, *La Tiranía de la Comunicación*, Temas de debate, Ser periodista de hoy, Información y libertad, p. 53.

¹¹¹ Morantes, Romero, Atilio, *La reconfiguración comunicativa de la ciudad en el entorno, la gobernanza de la comunidad emergente*, p. 93.

exhibe su obra. Finalmente, Hamilton dijo que los estados que el paradigma dominante es que todos los otros productores fotográficos se requieren para fotografiar estos mismos elementos para el reconocimiento y ser capaz de trabajar para publicaciones además menciona que es necesario colocar toda la atención en los siguientes elementos:

1. En qué se basa la importancia de la fotografía observada. Es decir, por qué considera la gráfica en su análisis, si es debido a que fue publicada o utilizada en múltiples ocasiones y por qué levantó comentarios o gozó de fama.
2. Cómo fue utilizada (como póster, parte de un reportaje, postal, exposición, periódico, revista, etc.)
3. Fecha de su realización. Para relacionarla con el momento histórico específico de su publicación y difusión.
4. Cual fue el papel de la publicación en la que apareció. Porque la popularidad de la fotografía depende en gran parte de la publicación donde aparece, su alcance e influencia.
5. De ser posible, circunstancias bajo las cuales fue creada. Si la fotografía muestra un evento o lugar y cuál es la importancia de éste. Quién es el fotógrafo y las circunstancias en las cuales captó la gráfica.
6. Si la fotografía presenta un hecho que existió o fue actuada.
7. Los elementos culturales que el autor compartía con la sociedad a la que expuso sus fotografías y cómo fueron presentados. Es decir, si el autor compartía el punto de vista de lo fotografiado y qué elementos de lo observado escogió poner en sus gráficas.
8. Qué idea de la “francesidad” construyen las fotografías. Qué elementos de lo francés fueron escogidos por los fotógrafos del momento.
9. El formato

10. Si el tema es atemporal o propio de la época (qué aspectos de las fotografías nos ubican en la época de la post-guerra)
11. El punto de vista del fotógrafo, ¿Representa el de las clases sociales? ¿cuáles?
12. Temas y enfoques recurrentes.

El principal escenario en el que se realizó el fotoreportaje fue el Santuario de la Virgen de El Quinche, lugar donde acuden todos los días, especialmente fines de semana, los devotos a demostrar y recordar que la fe por la imagen mariana se mantiene. Los creyentes fueron de vital importancia para entender cómo asumen su religiosidad en la actualidad y comprobar que el principal factor que motiva la fe son todos los valores, costumbres y manifestaciones que han sido transmitidos de generación en generación, construyendo su identidad desde un pasado ancestral.

3.2 Creencias, prácticas y costumbres registradas

A continuación, se realizará una comparación de cómo se mantienen o transforman las prácticas religiosas en la actualidad, partiendo de las creencias, prácticas y costumbres identificadas en el primer capítulo.

3.2.1 Peregrinación hacia el Santuario de El Quinche

La peregrinación hacia el Santuario del Quinche es la continuidad histórica de las tradiciones religiosas que existían incluso antes de la colonización española al haber sido el Quinche un centro religioso utilizado por los Incas para adorar a la madre tierra, la ubicación de la Virgen de El Quinche vino a sustituir la creencia de la población nativa al ser cristianizada.

El ser peregrino involucra un acto de sacrificio y fe debido a que para lograr el objetivo de llegar al Santuario los peregrinos no cuentan con opciones que permitan facilitar su caminar, siendo no solamente un acto espiritual sino que exige un sacrificio físico y emocional, que tratará de alcanzar a través del sacrificio la gracia de Dios y en especial el favor de la Virgen El Quinche.

Esta tradición tuvo su inicio a finales del siglo XVI cuando se trasladó a la escultura de la virgen desde la localidad de Oyacachi a El Quinche, debido a que dicha parroquia era más numerosa y de mayor prosperidad y crecimiento económico que la de Oyacachi.¹¹²

A lo largo de la historia del Ecuador la peregrinación al Santuario de la Virgen de El Quinche ha sufrido cambios, transformaciones pero su raíz histórica y religiosa se ha mantenido involuta a lo largo de los años, la celebración tiene lugar a finales de noviembre, época en la que se colectan las cosechas e inicia la temporada invernal por lo que los agricultores de la región tienen otra razón para agradecer la intersección y el favor de la santísima Virgen de El Quinche.

En la actualidad la peregrinación hacia el Santuario de la Virgen de El Quinche se realiza no solamente con el apoyo de las autoridades eclesiásticas sino también con la anuencia de autoridades civiles y policiales las cuales colaboran con la iglesia para hacer de la peregrinación una experiencia llena de gozo y felicidad para todos los fieles que participan en la misma.

Garantizar la seguridad tanto de bienes como de las personas es una labor que realizan las autoridades municipales y provinciales conjuntamente con el cuerpo de policías, también se asegura toda la esfera logística garantizando bebidas y alimentos que satisfagan las necesidades de los participantes en dicha peregrinación. Por otra parte

¹¹² Pedro González y Calixto, *Disposiciones sobre la contribución del Diezmo*, Quito, Imprenta del Clero, 1898, Archivo Arzobispal de la Curia de Quito, en adelante AAQ.

las autoridades de salud se encargan de mantener a lo largo del trayecto unidades de atención primaria con el fin de garantizar la salud y el bienestar del pueblo que peregrina.

La modernidad ha traído como consecuencia que la peregrinación sin perder su carácter religioso haya devenido en una fiesta popular en la cual no solamente se produce un intercambio religioso sino festivo y comercial en el cual confluyen artesanos, vendedores ambulantes que aprovechan esta congregación para promocionarse y brindar sus servicios a los participantes de esta celebración religiosa.

La juventud ha hecho de la peregrinación un espacio en el que manifiesta sus convicciones religiosas, patrióticas y folklóricas siendo la juventud el motor principal que anima, apoya y garantiza la cohesión de la comunidad y la continuidad de la fe en la Virgen de El Quinche.

3.2.2 Procesión de la Virgen de El Quinche

En la procesión de la Virgen de El Quinche confluyen los devotos que se movilizan de otras ciudades hacia la parroquia de El Quinche, como la población local. La procesión es un acto de fe que trasciende todas las barreras sociales en un momento en el que todos los creyentes solo tienen un deseo e idea, el de adorar y reverenciar la sagrada imagen de la Virgen de El Quinche con el objetivo de lograr bienestar y prosperidad tanto para la localidad en general como para las familias de forma individual.

La procesión de la Virgen de El Quinche posee una ardua tradición ya que la misma data como una lucha en contra de la revolución liberal para demostrar su fe y

religiosidad hacia la imagen de la poderosa virgen. En la procesión se recorre los alrededores del Santuario y las calles principales del poblado de El Quinche, esta procesión está caracterizada en primer lugar por la alegría y fervor religioso de los moradores, los mismos que acompañan con canticos religiosos.

El régimen liberal en 1908 había prohibido las procesiones públicas y había amenazado con la cárcel a las personas que participen de ellas, por lo cual se empezó a realizar la procesión al interior de la Iglesia, hasta que los párrocos consiguieron los permisos oficiales, y volvió a pasear su virgen por las calles, misma que en 1926, nuevamente fue suspendida en épocas de la Revolución Juliana, desde ahí y hasta hoy en día, las misas y procesión del 21 de noviembre comparten plaza, la música y los bailes para honrar a la Virgen Santísima.¹¹³

La procesión sigue siendo una tradición que se realiza con la ayuda de agrupaciones de devotos que están dispuestos a colaborar y permitir que la procesión se lleve de manera organizada. El día de la procesión se puede observar el fervor de la gente al querer saludar a la imagen mariana que pasea en un altar, custodiada por un grupo de sacerdotes y devotos.

3.2.3 Bendición

La bendición de carros es una costumbre arraigada desde finales del siglo XVII cuando “Carlos Huaita”¹¹⁴, morador del poblado de Pacto consagró a la Virgen de El Quinche su vida y su auto, sin saber que sufriría un accidente automovilístico, del cual logró salir completamente ileso, lo que le hizo atribuir su suerte a un milagro concedido

¹¹³ Milton Alaba Ormaza, “El constitucionalismo liberal”, en: El liberalismo en el Ecuador de la gesta al porvenir, Blasco Peñaherrera, comp., Quito, Corporación Editora Nacional, 1991, p. 121

¹¹⁴ Rosemarie Terán, “La ciudad colonial y sus símbolos. Una aproximación a la historia de Quito en el siglo XVII”, en: Ciudades de los Andes, visión histórica y contemporánea, Eduardo Kingman G., comp., IFEA, Quito, 1992, p. 160.

por la virgen, por lo que decidió realizar una misa en agradecimiento al favor recibido y llevar como caravana cada mes un ramo de flores en la parte delantera del auto.

Este acto fue reproducido prontamente llegando a generarse una caravana la primera semana de cada mes en la cual el sacerdote encargado de la iglesia procedía a realizar una misa en acción gracias y la bendición a los ramos florales de los cuales el propietario de cada automóvil procedía a retirar una flor, la misma que se la llevaba en el automóvil hasta que se secase completamente.

Como resultado de la modernidad se ha convertido en tradición la bendición de autos, buses y otros elementos de transportación debido en gran medida a la fe y devoción de la mayoría de los transportistas de la región, que cada vez que logran comprar un auto nuevo deciden ir a hacerlo bendecir para que estén protegidos en la carreteras y siempre haya trabajo.

Otro tipo de bendición que es muy frecuente, es la de las imágenes, estampas y reliquias religiosas, que es una costumbre que ha tomado fuerza en las últimas décadas debido a la amplia oferta que brindan los puestos de venta ubicados alrededor de la iglesia y además, de los avances que han permitido comercializar imágenes impresas con el rostro de la virgen y son llamativas para los devotos.

En la actualidad el sacerdote bendice de forma directa los autos, las estampas y otros bienes materiales provistos de una gran importancia para los fieles, por lo que para ellos es muy importante tener la gracia y bendición de la Virgen de El Quinche, siendo esta bendición válida durante toda la vida útil de los equipos sin necesidad de que los dueños de los mismos regresen de forma consecutiva al Santuario a bendecirlos.

3.2.4 Matrimonio, Bautismo, Consagración

La fama de la Virgen de El Quinche pronto trascendió fronteras y gente de diversas poblaciones aledañas empezaron a visitar el Santuario en busca de la realización de diversos favores los mismos que eran traducidos en obsequios tales como placas, arreglos florales, vestuario para la Virgen. Prontamente se empezaron a celebrar una serie de actos como los matrimonios no solamente de moradores del Quinche sino también de los visitantes o fieles devotos de la Virgen.

Los bautizos y las consagraciones se empezaron a divulgar de manera rápida ya que “los padres de Mariana Tulmo a mediados de 1940”¹¹⁵ comentaron a sus familiares y amigos que la niña después de haberle consagrado a la virgen se curó milagrosamente de una neumonía que aquejaba a la niña y la tenía al borde de la muerte.

La tradición del Bautizo, matrimonio, consagración, confirmación y primera comunión mantienen su vigencia y actualidad, siendo más que tradiciones necesidades para los integrantes de la comunidad que ven en los mismos no solo un acto de fe sino una oportunidad de acercarse a la iglesia no solo como institución sino también a la comunidad y de esta forma reforzar los lazos y vínculos existentes en la misma.

La expresión de la Virgen de El Quinche busca consolar a sus fieles que padecen de enfermedad, dolor, afición adoptada desde su creación como la salvadora de los niños diezmados por los osos de Lumbisí. La fe y doctrina cristiana se mantiene en la comunidad de El Quinche localidad que adoptó a la Virgen y ha sentido su poder con su coronación, peregrinar, procesión, fiesta y miles de milagros atribuidos por sus

¹¹⁵ Marina Warner, *Tu sola entre las mujeres. El mito y el culto de la Virgen María*, Taurus, Madrid, 1991, p. 150.

feligreses, testimonios constantes en placas y recuerdos, fríos testigos presentes en los muros del Santuario en su nombre.

La imagen como representación de la Virgen María, acompañada del Niño Dios, expresa la dulzura de una madre acompañada de su niño, demostrando sus rasgos mestizos, propios de nuestra cultura, con un rostro bien definido y una mirada triste adornada de un bello atuendo de oro y plata, a la cual llevan vehículos, artículos para que sean bendecidos por el sacerdote, además, de la encomienda de sus espíritus y de sus familias conservando las tradiciones de fines del siglo XVII.

3.3 Selección de imágenes para el fotoreportaje

Partiendo de las prácticas religiosas que se conservan hasta la actualidad, en torno a la Virgen de El Quinche, se realizará la elección de las imágenes explicando el porqué de su elección y cuál es su aporte para demostrar de manera gráfica todas las prácticas, antes mencionadas, y sus transformaciones.

Para plasmar en un fotoreportaje las prácticas que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche, es importante colocar a la tradición y modernidad dentro de un contexto histórico que nos permita establecer las tradiciones que se conservan y explicar bajo qué circunstancias se han preservado. Es importante aclarar, que para este estudio, se han tomado las fuentes bibliográficas para definir cuáles han sido las tradiciones en torno a la Virgen de El Quinche y entender el origen de algunas y describir sus transformaciones para seguir perteneciendo al conjunto de prácticas y creencias que motivan el fervor de un pueblo.

Como ya se ha explicado con anterioridad el proceso de la Conquista en América Latina generó ciertas transformaciones que se fueron adaptando a los pensamientos originarios de los pueblos que habitaban este territorio, la evangelización como un arma de conquista propició el denominado sincretismo religioso. Dentro del proceso de evangelización el catolicismo ortodoxo oficial creó el término de “idolatría” para entender la percepción de las religiones indígenas que asimilaban la condensación de lo sagrado en determinados objetos particulares o elementos de la naturaleza. A pesar del esfuerzo de los españoles para instaurar un esquema interpretativo de dioses con la creación de templos, su más grande error fue no haber tomado en cuenta “el hecho de que la *fiesta* era la base principal de la religión indígena”¹¹⁶. De este modo, al no lograr erradicar la idolatría se decide fusionar las prácticas y creencias religiosas indígenas con la liturgia e iconografía católica

Según, William Rowe y Vivian Schelling¹¹⁷ en su libro, *Memoria y modernidad, Cultura popular en América Latina*, se debe tener en cuenta ciertos aspectos que diferencian el catolicismo popular, de la teología ortodoxa del Siglo XX. Dentro de esos aspectos, explican que para la religión popular los ministros o sacerdotes no tienen un valor como mediadores con Dios, sino que al contrario el culto a los santos, representados en efigies o esculturas, son los que permiten ese acercamiento. Hasta la actualidad, se puede visualizar este principio en la devoción a la Virgen de El Quinche, donde sus fieles encuentran en ella una mediadora, que los entiende como una madre y es capaz de interceder por ellos ante el todopoderoso.

Otro de los aspectos que evidencia un principio de la religiosidad popular y que se mantiene hasta la actualidad es que los valores espirituales internos que buscan la paz

¹¹⁶ Rowe, William; Vivian, Schelling, *Memoria y Modernidad, Cultura popular en América Latina*, Editorial Grijalbo, México D.F., 1991, p. 87.

¹¹⁷ *Ibíd*, p. 88, 89.

del alma, están por debajo de su pensamiento que manifiesta que: “lo esencial es el sustento cotidiano de la familia, en el cual se busca la intercesión de los santos”¹¹⁸. Sin embargo, un aspecto que ha sido influenciado en la actualidad por la modernidad, es sin duda, que antes las liturgias domésticas tenían mayor importancia que los ritos formales de la iglesia; sin embargo, es importante entender que en la actualidad la Iglesia Católica, ha visto en la religiosidad popular su permanencia, por lo que ha decidido, desde décadas atrás, intervenir y participar de las prácticas religiosas populares, para instaurarlas dentro de un sistema católico convencional.

Teniendo en cuenta los anteriores tres aspectos fundamentales de la conservación de la religiosidad popular, se realizará con las imágenes seleccionadas un análisis de la conservación de ciertas prácticas y creencias que todavía tienen un sentido religioso hasta la actualidad, pero de las cuales sus verdaderas raíces se han ido olvidando, haciendo que todos los actos de fe lleguen a ser prácticas que se conservan fruto de una herencia ancestral que pensó en inculcar sus valores y costumbres a las nuevas generaciones y que a la final, permiten la construcción de identidades

Una de las principales prácticas religiosas que manifiestan el fervor del pueblo hacia la imagen de la Virgen de El Quinche, como se ha mencionado con anterioridad es la peregrinación de los miles de romeriantes que deciden ir en caminata hasta el Santuario de El Quinche como un sacrificio que demuestre su amor, fe y gratitud hacia la virgen. Para el fotoreportaje, *El fervor a la Virgen de El Quinche en el año 2012*, se ha seleccionado una serie de imágenes que representan el recorrido de los romeriantes, pero principalmente sus objetivos de llegar al campo mariano para participar en la ceremonia religiosa, y culminar con el acto de fe, para pedir y agradecer a la virgen.

¹¹⁸ G., Giménez, *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, Editorial Grijalbo, México D.F., 1978, p. 201.

También se ha considerado dentro de la elección de las imágenes los factores comerciales, que son afines a la devoción por la imagen mariana.

Fotos: Peregrinación al Santuario de El Quinche.



A través de las fotografías seleccionadas, se busca plasmar una de las prácticas culturales que caracteriza la religiosidad del pueblo. Las romerías o peregrinaciones buscan demostrar la convicción y gratitud hacia el santo o imagen que se desea llegar a visitar, entendiendo a la caminata como un sacrificio dedicado al aliado que se venera. Dentro de esta práctica es característico reconocer gestos que demuestren el sacrificio que se está realizando, por lo que se suele apreciar personas que deciden caminar descalzas, flagelarse o realizar cualquier tipo de acciones que demuestren la actitud

penitenciaría del devoto; sin embargo, es importante recalcar que en este fotoreportaje no se aprecian ese tipo de imágenes, pues han quedado atrás esas muestras de suplicios y ahora, el acto de caminar, es un sacrificio suficiente dedicado a la virgen. En la peregrinación se pueda apreciar la participación de gran cantidad de jóvenes que también han decidido sumarse, motivados por la fe. Las prácticas penitenciarías extremas para llegar al santuario se han dejado de lado, sin embargo, en el año 2012, para la conmemoración del cumpleaños de la Virgen de El Quinche, por cuestiones de organización y seguridad, se evitó que los feligreses que salen desde Calderón, transiten por la denominada “Loma de la Penitencia”, lo que provocó la inconformidad de algunos de los feligreses que manifestaron que esa era una prueba para ellos que demandaba más esfuerzo físico. Sin embargo, es importante recalcar que a pesar que se han suprimido esas manifestaciones mártires de la fe, los devotos han decidido seguir dedicando un día del año para darse cita con la Virgen de El Quinche, y demostrar su devoción con una caminata que está llena de un significado religioso profundo.

Otra de las características, que se ve plasmada en el fotoreportaje y tiene que ver con el pensamiento religioso popular, y se ha mencionado antes, es el valor que tienen las manifestaciones festivas para el pueblo, donde en el mundo moderno se interpretan a los días santos como oportunidades de ocio y vacación; sin embargo, en la cultura popular son oportunidades de trabajo, esto se evidencia en las ferias que se organizan los días festivos, y demuestran la lucha de un pueblo que día a día busca una convivencia humana distinta, donde la fiesta es una descarga de solidaridad. En el caso de la Virgen de El Quinche, es indiscutible que las celebraciones son el momento propicio para el comercio. Alrededor del santuario se puede observar varios puestos de venta que ofrecen desde objetos religiosos hasta comida, artículos de vestir, juguetes o artesanías.

La procesión es otra manifestación de fe, que se conserva en la actualidad y se realiza con el objetivo de mantener la religiosidad local, es una manera de salvaguardar la autonomía e identidad del poblado del Quinche, como es en el caso de estudio. De acuerdo, al fotoreportaje realizado, el 21 de noviembre, día del cumpleaños de la virgen, se realizó una procesión después de la misa para conmemorar el día festivo. En la procesión se reconoció la participación de los habitantes locales y también, de los creyentes que se trasladaron de diferentes ciudades, para asistir a la celebración oficial que conmemoró el cumpleaños de la Virgen de El Quinche. A continuación se pueden apreciar las imágenes en el campo mariano, el día 21 de noviembre de 2012.

Fotos: Procesión de la Virgen de El Quinche



Tanto las peregrinaciones, romerías y procesiones son actos religiosos que se han ido consolidando con los tiempos. La gran acogida que han tenido desde un inicio, han hecho que la Iglesia Católica, mire en ellas, la oportunidad perfecta para mantener viva la religiosidad. De este modo, la iglesia se ha integrado a este tipo de celebraciones

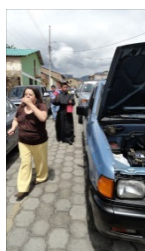
y han instaurado un orden, que permita llevar acabo todo este tipo de manifestaciones, bajo las condiciones y liturgias convencionales que propicia la iglesia. Pero es indudable que el espíritu de los peregrinos y romeriantes, está sujeto a una fe ancestral que ha sido transmitida de generación en generación y los motiva a no perder, este tipo de costumbres, que les garantizan un bienestar personal y familiar, y es parte de su identidad, y en la cual se ven obligados a conservar los valores religiosos, porque el respeto y la aplicación de las costumbres está lleno de una carga emocional que tiene que ver con la manera en que asumen su realidad.

La expresividad imaginaria, característica de la religiosidad popular, puede ser visibilizada a través del ritual; sin duda ese gesto ritual es característico de algunas prácticas religiosas. Asumiendo que el ritual es un gesto que puede ser individual o colectivo, y está regido por ciertas pautas que lo constituyen como ritual, dentro de este aspecto vamos a entender a una de las tradiciones con más acogida, hasta la actualidad, que es encomendada a la Virgen de El Quinche, la bendición de autos. Como se explicó en el anterior subcapítulo, el inicio de la bendición de carros, tiene un origen milagroso. La historia de Carlos Huaita, un creyente que después de salir ileso de un accidente automovilístico, atribuyó lo maravilloso del suceso a la Virgen de El Quinche, considerando que antes del accidente, él decidió encomendar su vida y su auto a la imagen mariana. Para mostrar su gratitud por los favores recibidos, decidió realizar una misa y llevar como caravana cada mes un ramo de flores en la parte delantera del auto, pronto este gesto fue imitado por otros creyentes que deseaban ser bendecidos para tener la protección de la virgen en las carreteras. En un inicio, el gesto ritual era que después de haber sido bendecido por el sacerdote, el ramo de flores que llevaban los devotos, se escogía una de las flores, para guardarlas en el auto y que permanezcan ahí hasta marchitarse. En la actualidad, este acto se ha transformado, pero su esencia se

conserva. Cientos de fieles asisten cada domingo hasta el poblado del Quinche, para bendecir sus vehículos recién adquiridos, a este ritual, acude el propietario del auto acompañado de su familia, para que todos juntos sean consagrados. Es importante, recalcar que esta práctica religiosa es realizada por devotos de la Virgen de El Quinche y también, por católicos creyentes.

La bendición de objetos es un pequeño gesto ritual, que llena de significado y gran valor a los símbolos estáticos, que para los creyentes representa la compañía y protección de la imagen a lo que son encomendados, como en este caso la Virgen de El Quinche. Es importante, entender que la bendición de artículos religiosos, es de vital importancia para un devoto, pues es mediante ella, que el objeto o artículo llega a tomar un carácter sagrado y cumplirá con las finalidades antes mencionadas.

Fotos: Bendición de autos y artículos religiosos



La fe y costumbres del pueblo también están enmarcadas por prácticas comunes dentro de la Iglesia Católica, y son actos que conmemoran la entrega y apego a Dios. Los bautizo, matrimonios y consagraciones son otros de los actos que se conservan hasta la actualidad y se llevan a cabo en el Santuario de El Quinche. Los pobladores locales, como los creyentes de otros lugares aledaños, consideran a la iglesia ubicada en la parroquia del Quinche, como el lugar propicio para llevar a cabo ciertos sacramentos; sin duda, los creyentes de otras ciudades, van motivados por el fervor que tienen a la

Virgen de El Quinche, y deciden que ella sea la protectora y mediadora de ellos y sus familias.

Foto: Bautismo



Sin duda, la religiosidad popular, está llena de una carga ancestral que ha ido cambiando con los tiempos, pero que en su interior conserva la esencia que motiva la fe y es visible en las miles de personas que acuden cada momento del año hasta el poblado de El Quinche, para conmemorar su amor y fervor hacia la imagen que habita en este poblado. Toda esa devoción que se mantiene hasta la actualidad, también es fruto de las historias creadas en torno a la imagen y que le han dotado de un carácter milagroso. Este pensamiento popular que dota a la Virgen de El Quinche como milagrosa, es evidente en cientos de placas conmemorativas que se encuentran ubicadas a un lado del santuario, los vestuarios y regalos que ha recibido la imagen son una prueba más, de ese pensamiento popular primitivo que permite creer y encomendar favores a una fuerza superior, que puede y controla aspectos cotidianos que forman parte de la vida como son la salud, la muerte y el trabajo.

Fotos: Obsequios ofrecidos a la virgen en forma de agradecimiento



Las narraciones orales o leyendas que se han creado en torno a la Virgen de El Quinche, y son una manifestación de la imaginación popular han permitido consolidar el fervor de la gente hacia esta imagen. La gran acogida que mantiene hasta la actualidad, nos permite reconocer que todavía existen pueblos arraigados a un pensamiento mítico-mágico que justifica las acciones que se dan en el mundo terrenal, con la presencia de fuerzas sagradas superiores. Sin embargo, la interpretación que ha tenido desde un inicio la imagen de María, le ha permitido que sea asumida como una madre protectora, esa idea de las imágenes marianas ha consolidado la devoción de un pueblo que ve en ella la posibilidad de acercarse y encomendar sus peticiones para que con su espíritu bondadoso de madre, interceda ante el todopoderoso.

3.4 Esquematización del fotoreportaje

A continuación, en este último subcapítulo lo que se hará es determinar el orden en el que aparecerán las fotografías, de acuerdo al aporte en cuanto a contenido que ofrecen las imágenes. El fotoreportaje titulado *El fervor a la Virgen de El Quinche en el año 2012* plasmará todas las prácticas religiosas que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche y son motivadas por todos los valores y costumbres que tienen un origen primitivo, resultado de diferentes procesos, pero que se han consolidado en los imaginarios de algunas comunidades que han logrado la conservación del fervor y devoción que motiva a cientos de personas a creer y depositar su fe en una imagen mariana, en estos tiempos, donde la religiosidad y el catolicismo se ven enfrentados al discurso de la modernidad que deja de lado los aspectos abstractos, para centrarse en una lógica que permita el desarrollo, donde los valores religiosos ya no son la base de ese crecimiento.

La primera fotografía titulada *Un camino para la familia* plasma la importancia que conserva hasta la actualidad el ritual, de ir en peregrinación junto a toda la familia,

sin importar los inconvenientes que esto puede causar. El título que se le ha puesto a la fotografía, ha sido, considerando la presencia del hombre con un coche para niño, que demuestra que la importancia de acudir en familia hasta el santuario, sin pensar en las limitaciones que puede generar, como es en este caso, tener a un miembro demasiado pequeño en la familia. Además, el título de la fotografía, también es una invitación para que el espectador de la imagen entienda el sentido de tradición que guarda la peregrinación hasta la actualidad, ubicándolo en un contexto, que viene a ser una práctica familiar, consecuencia de una herencia ancestral.



Foto 1: Un camino para la familia

La siguiente fotografía, *Los jóvenes también participan*, ha capturado otro de los puntos de vista que se puede destacar en la peregrinación. Es normal que durante el trayecto se encuentre varios grupos de jóvenes caminantes que se han dado cita para acudir al santuario y conmemorar el cumpleaños de la virgen. Con una actitud totalmente relajada, lejos de tener un espíritu de reflexión, los jóvenes se suman a esta práctica, motivados por una fe que ha sido inculcada por sus familiares y también, porque ven en la peregrinación una oportunidad más de socializar.



Foto 2: Los jóvenes también participan

La fotografía número tres *Llegada llena de fe* es una pauta dentro de la secuencia que dará la entrada a la celebración de las misas que se llevan a cabo en el campo mariano. La imagen pone en primer plano, a una mujer adulta cubierta por un chal con una vela en la mano y su mirada dirigida hacia adelante, todos estos elementos buscan transmitir al lector el deseo de los peregrinos para encomendarse a la virgen, después del sacrificio realizado.



Foto 3: Llegada llena de fe

La fotografía *Es momento de pedir y agradecer* es una imagen con un plano general que busca contextualizar la asistencia de los fieles que cada año se dan cita para ir en peregrinación hasta el Santuario del Quinche, para conmemorar su amor y fervor hacia la virgen. Además, el título, espera que el lector de la imagen entienda que el sacrificio de peregrinar, muchas veces es realizado con el objetivo de encomendar una petición especial a la virgen, y por otra parte, también es una muestra de gratitud por los favores antes concedidos.



Foto 4: Es momento de pedir y agradecer

La quinta imagen titulada *Por mi familia* busca plasmar el amor y la fe que los creyentes depositan en la virgen, para pedir por la protección de su familia. El personaje principal dentro de la fotografía, es la señora que se encuentra en el medio, por la expresión en su rostro. La adolescente y el señor, aportan el contexto de familia en la fotografía.



Foto 5: Por mi familia

La fotografía *Listos para el final de la ceremonia* permitirá situar al lector de la imagen en el final de la ceremonia, y abrir paso a otro tipo de situaciones que se dan el día de las peregrinaciones.



Foto 6: Listos para el final de la ceremonia

En la séptima fotografía, *Bajo cobijas*, se pone en evidencia el cansancio de los romeriantes, que después de llegar al campo mariano deciden acomodarse para descansar un poco, después de haberse celebrado la misa.



Foto 7: Bajo cobijas

La imagen, titulada *Una plegaria más*, con un plano detalle intenta transmitir la costumbre de los fieles que ofrecen una vela prendida para encomendar alguna petición a la virgen. Muchos de los fieles, al salir de la misa deciden ir a poner sus velas en las tribunas que se encuentran a la entrada del campo mariano.



Foto 8: Una plegaria más

La fotografía, *Alrededores del Santuario de El Quinche*, es una imagen que ubica y demuestra la existencia de la actividad comercial en el Quinche, que es evidente todos los días del año.



Foto 9: Alrededores del Santuario de El Quinche

La última fotografía que contextualiza el día de las peregrinaciones se titula, *Tiempo para las distracciones*, en la composición de la imagen se logró abarcar la feria y otro tipo de actividades comerciales que se realizan, aprovechando la llegada de los peregrinos.



Foto 10: Tiempo para las distracciones

Ceremonia de cumpleaños es una imagen que cambia el escenario del día a la noche, para entender que se está cambiando de práctica religiosa. El título de la fotografía permitirá entender que la imagen fue capturada el día oficial del cumpleaños de la Virgen de El Quinche, el 21 de noviembre. Un dato adicional que aporta esta

fotografía, está dado por el sello en la camiseta del señor que dice “servidores de la virgen 2012” y es un elemento que resalta el año de realización del fotoreportaje.



Foto 11: Ceremonia de cumpleaños

La fotografía *Festear a la cumpleañera* contiene en su composición gráfica a tres adultos mayores aplaudiendo, que es una evidencia de las emociones que se viven dentro de la misa oficializada por el sacerdote, que busca hacer de la celebración un momento ameno, donde invita a los feligreses a cantar y a aplaudir a la cumpleañera.



Foto 12: Festejar a la cumpleañera

La fotografía titulada *Siempre con la virgencita de El Quinche* es una manifestación de los diversos grupos que asisten desde distintos lugares para festejar el cumpleaños de la imagen mariana. Un elemento que le da contexto a la imagen, es la bandera de terciopelo ubicada en la parte posterior que tiene en letras doradas “San Antonio de Ibarra”.



Foto 13: Siempre con la virgencita de El Quinche

La fotografía décimo cuarta titulada *Mamita virgen escúchame* logra capturar el fervor de las personas que asisten a la ceremonia. La imagen es un contraste de la diversidad cultural que existe entre los devotos de la Virgen de El Quinche, plasmado en la vestimenta de las dos señoras.



Foto 14: Mamita virgen escúchame

La fotografía titulada *Sacerdotes saludan a la virgen* captura el inicio de la procesión que se realiza alrededor del santuario, terminada la misa de cumpleaños. La pequeña procesión está encabezada por un grupo de sacerdotes que se puede visualizar en la imagen.



Foto 15: Sacerdotes saludan a la virgen

La fotografía titulada *Ahí viene la virgencita* logra captar el altar en el que se encuentra la imagen mariana, y pone en evidencia la protección del mismo al momento de la procesión para evitar que los devotos se acerquen al altar y se rompa todo el orden de la procesión.



Foto 16: Ahí viene la virgencita

La bendición de los autos es una de las prácticas con mayor acogida que se conserva hasta la actualidad. La fotografía titulada *A bendecir el carrito* es otra imagen de contexto que ubica al sacerdote que realiza la ceremonia y la fila de automóviles que están dispuestos para el ritual.



Foto 17: A bendecir el carrito

La fotografía *El carrito y el cuadro* es una fotografía que contiene dos elementos: la ventana que es una parte del todo, que vendría a ser el auto, y el cuadro de la Virgen de El Quinche que hay al interior. La imagen, intenta que el lector entienda que muchas veces al momento de bendecir el auto, algunas personas aprovechan para bendecir artículos de gran tamaño como cuadros y crucifijos que luego serán colocados en sus hogares.



Foto 18: El carrito y el cuadro

La imagen titulada *La familia también* pone en manifiesto que el ritual de la bendición de autos, no es un gesto individual, sino de carácter familiar, en el que se encomienda a la virgen la seguridad de los dueños del móvil y también, se espera obtener bendiciones en el trabajo.



Foto 19: La familia también

La fotografía titulada *Una pulsera* es otra imagen de contexto para entender la atracción de los visitantes por los artículos religiosos que se ofertan alrededor del santuario.



Foto 20: Una pulsera

En la fotografía titulada *A mí padrecito* se puede observar la importancia que tiene la bendición de los objetos o símbolos estáticos que adquieren los devotos, como se ha explicado antes, este paso es necesario para otorgarle un valor sagrado al objeto.



Foto 21: A mí padrecito

La primera bendición es una fotografía que sirve para demostrar que prácticas como el bautizo, matrimonio y consagraciones, son llevadas a cabo en el Santuario del Quinche.



Foto 22: La primera bendición

La fotografía *Vamos a misa* es una imagen que busca transmitir la vigencia de las personas que asisten a la misa de domingo. Es importante, tomar en cuenta, que dentro de la semana el domingo es uno de los días en que la mayoría de devotos de la Virgen de El Quinche se dan cita para ir a saludar a la virgen y también, es un tiempo de distracción en el que viajan afuera de la ciudad con la familia.



Foto 23: Vamos a misa

La imagen *Vestidos bonitos para la virgencita* es una fotografía que tiene elementos estáticos, los trajes, que son presentados con un aporte, la intervención de un sujeto humano dentro de la fotografía, que es un niño que se encontraba en la exposición del Museo de Arte Religioso, Virgen de El Quinche, abierto al público para mostrar todos los obsequios que se han entregado a la imagen mariana.

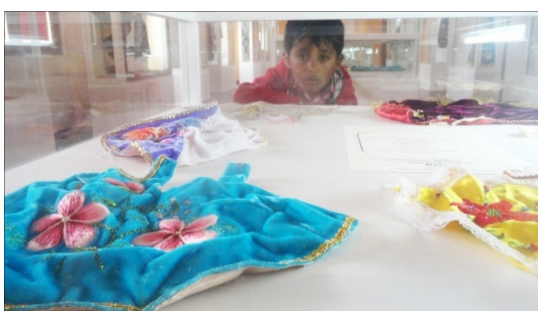


Foto 24: Vestidos bonitos para la virgencita

La fotografía titulada, *Sombreros para la virgen* usa la fusión de colores y las fotografías de la Virgen de El Quinche a un costado, para demostrar otros de los

obsequios realizados por los devotos, que quieren manifestar su agradecimiento a la imagen por los favores recibidos.



Foto 25: Sombreros para la virgen

La última fotografía titulada *Los testimonios fríos* es una imagen que manifiesta uno de los principios de la religiosidad popular, la creación de imaginarios que contienen las leyendas en torno a la Virgen de El Quinche. En un mural lateral del santuario, se puede ver cientos de placas inscritas con los milagros que ha concedido la virgen a sus devotos. Todas las placas son testimonios fríos de la leyenda que ha consolidado la Virgen de El Quinche y que le permite seguir teniendo el respaldo de miles de creyentes que seguirán encomendando sus peticiones a ella.



Foto 26: Los testimonios fríos

- El Fotoreportaje elaborado se encuentra en: <http://carogs89.wordpress.com/>
- Los respaldos digitales se encuentran en el CD de Anexos.

Todas las imágenes que conforman el fotoreportaje *El fervor a la Virgen de El Quinche en el año 2012* buscan motivar la capacidad del lector de las imágenes, para captar los pequeños detalles que contextualizan las fotografías y le dan un sentido más

profundo. Es importante mencionar que para la elaboración de este fotoreportaje no se intentó de ningún modo crear escenarios ficticios concebidos con anterioridad, sino que se logró capturar momentos naturales que dejen una evidencia lo más fiel a la realidad, que permita hacer de este trabajo un respaldo documental histórico de las prácticas que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche en el año 2012, y permitan un posterior estudio de la religiosidad en nuestro país en incluso en América Latina, tomando como referente la devoción hacia la Virgen de El Quinche.

CONCLUSIONES

El fotoreportaje *El fervor a la Virgen de El Quinche en el año 2012* intentó plasmar en imágenes las prácticas culturales que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche de la manera más real posible; sin embargo, es importante mencionar que aunque no se halla forzado la creación de escenarios que logren plasmar el fervor de la gente, todas las imágenes estarán invadidas por mi punto de vista, como autora de la fotografía. Además, los procesos de selección y edición de las imágenes, son otra parte del trabajo, en los que está inmerso mi enfoque, al momento de considerar cuáles eran las imágenes idóneas que podían contextualizar el tema y demostrar las prácticas que se conservan y han sido expuestas durante todo el estudio.

El fotoreportaje aspiró a ser un fotoreportaje, donde todo el tipo de prácticas que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche, sean captadas de forma natural, es por eso que al momento de la edición de las imágenes, se usó Photoshop como la herramienta para resaltar y mejorar la calidad de la imagen, pero no se realizaron modificaciones estéticas con efectos más sofisticados, porque el objetivo es que el fotoreportaje plasme de la manera más real todo este tipo de prácticas y sea un respaldo para futuras investigaciones de tipo cultural y social.

Aprovechando las ventajas de la fotografía para ser asumida como un medio informativo documental, capaz de comprimir un acontecimiento en un espacio y tiempo determinados que están reunidos en una imagen, se consideró que el fotoreportaje era el medio adecuado, para plasmar y demostrar esos momentos concretos de la religiosidad popular en nuestro país, que en este caso de estudio ha tomado como referente la devoción por la Virgen de El Quinche, y lograr de este modo, visualizar y entender cómo es manifestada la fe en el año 2012.

Una ventaja de la fotografía que se consideró para plasmar las prácticas religiosas que se conservan en torno a la Virgen de El Quinche, es su cualidad para capturar instantes en un espacio y tiempo concreto e irrepetible, y el poder de difusión que tiene en la actualidad. La fotografía ha logrado tener mayor espacio en exposiciones, festivales y publicaciones impresas, además, los avances tecnológicos y la acogida del internet en la actualidad, son otras ventajas que permiten que este tipo de trabajos se expandan y por sus características visuales puedan ser difundidas en plataformas que ofrece el internet. En este caso de estudio, el fotoreportaje está presentado en Wordpress.com que es una página web que permite la creación de un blog, donde han podido ser publicadas la secuencia fotográfica.

Con el fotoreportaje, también se pretendió poner a prueba la capacidad del lector de la imagen para fijarse en ciertos elementos y detalles que constituyen las fotografías y permiten contextualizar la elaboración del fotoreportaje y cargar de sentido las prácticas que se conservan hasta la actualidad y ahora se ven transformadas por elementos de la modernidad que permiten entender a estas manifestaciones como actos tradicionales que han dejado de lado, actos extremos de sacrificio, pero no han perdido su valor espiritual, ligado a una conciencia ancestral que motiva a los creyentes a seguir cumpliendo con todos los actos rituales que evidencien su fe en Dios.

La Iglesia Católica oficial se ha integrado desde mucho tiempo atrás, a esta forma de entender la religiosidad que asumen los pueblos. En la actualidad, se ha tratado de organizar estas prácticas sin transgredir en ellas, para que los devotos mantengan viva la religiosidad y continúen haciendo de ella una tradición, para que sus valores, costumbres y manifestaciones sigan conservándose socialmente y continuar

transmitiendo de generación en generación este apego a ese pensamiento mítico-simbólico, que busca justificar la existencia del hombre en la tierra de algún modo, y así también, poder creer en santos, aliados o en las imágenes marianas, como pasa en este estudio, y asumir su capacidad de interceder por ellos con el todopoderoso.

De acuerdo con el estudio realizado se ha podido definir que una de las prácticas más significativas, en torno a la Virgen de El Quinche, son las peregrinaciones que se realizan cada año, para conmemorar el cumpleaños de la virgen, que tiene como fecha oficial el 21 de noviembre. El carácter ritual de la peregrinación está caracterizado por ser una caminata nocturna que es interpretada como un sacrificio en honor a la virgen, para pedir y agradecer por los favores recibidos. Al ser una romería que se realiza en la noche, en el año 2012, se llevó a cabo los días 16,17 y 18 de noviembre, aprovechando el fin de semana para que todos los feligreses logren cumplir con su acto de fe.

Otra de las prácticas culturales que se descubrió en el estudio y se conserva hasta la actualidad, es que el 21 de noviembre de cada año, se ofrece una misa para conmemorar el cumpleaños de la Virgen de El Quinche, culminada la ceremonia se realiza una pequeña procesión alrededor del santuario, donde participan sacerdotes y devotos.

Otra práctica que se logró identificar, y también tiene gran acogida entre los católicos, es la bendición de autos que se realiza todos los domingos en la parroquia del Quinche, para garantizar la seguridad de los feligreses en las carreteras y esperar que el trabajo sea próspero.

Así mismo, la bendición de artículos religiosos es una tradición que ha tomado fuerza en los últimos tiempos debido a las facilidades de comercializar todo tipo símbolos estáticos como son las estampas, cuadros, pulseras, dijes, etc., que lleven la

imagen mariana; la bendición de los objetos es vital para cargar de un valor sagrado a esas pertenencias y sentir el amparo de la virgen.

Además, en el estudio también se ha explicado, que los bautizos, matrimonios y consagraciones son otras manifestaciones de fe que se llevan a cabo en el santuario que alberga la imagen.

Por último, están las manifestaciones materiales de las creencias en torno a la Virgen de El Quinche, que son evidenciadas en las placas y obsequios que se entregan al santuario para expresar la gratitud de los devotos por los favores concedidos.

RECOMENDACIONES

Se podría hacer un análisis de la cobertura que existe en los medios de comunicación sobre las diversas manifestaciones de fe, presentes en varias regiones del Ecuador, que todavía conservan sus valores religiosos y son devotos a otras advocaciones de María. El análisis de la cobertura sobre estos temas en los medios, permitirá entender cómo se está manejando el discurso de la religiosidad en la actualidad.

Además, se podría hacer un análisis de la consolidación del imaginario religioso que tienen los jóvenes en la actualidad, considerando el estudio de diversos sectores económicos de la población, para comprobar que cada vez la religiosidad va perdiendo acogida y son los jóvenes quienes deciden romper con las creencias y costumbres transmitidas de generación en generación, por un pensamiento que se opone a la Iglesia como institución y la responsabilizan de la represión social.

BIBLIOGRAFÍA

- Alaba, Ormaza, Milton, *El constitucionalismo liberal*, en: El liberalismo en el Ecuador de la gesta al porvenir, Blasco Peñaherrera, comp., Quito, Corporación Editora Nacional, 1991.
- Ayala, Mora, Enrique, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, Corporación Editora Nacional, Quito.
- Baeza, Manuel, Antonio, *Imaginario Sociales Religiosos: Intramundanía y Extramundanía en la Cultura Religiosa Popular Urbana en Chile*, Revista de Ciencias Sociales, Universidad Arturo Prat, 1999.
[En línea] < [http://redalyc.uaemex.mx/pdf/708/70800905.pdf\(PDF\)](http://redalyc.uaemex.mx/pdf/708/70800905.pdf(PDF))>
- Barthes, Roland, “*El Mensaje fotográfico*”, en. “*La Semiología*”, Roland Barthes, Claude Bremond, Tzvetan Todorov, Christian Metz, Editorial Tiempo Contemporáneo, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Centro de Comunicaciones Audiovisuales.
- Burke, Peter, *Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico*, Editorial Crítica, Barcelona , 2001.
- Caillavet, Chantal, *Etnias del Norte. Etnohistoria e Historia de Ecuador*, Casa de Velásquez, IFEA, Abya – Yala, Quito, 2000.
- Caravias, José Luis, *Religiosidad campesina y liberación*, Bogotá, Indo – American Press Service, 1978.
- Castellanos, Ulises, *Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones*; Universidad Iberoamericana, A.C., México, D.F., 2003.
- Colón, Eliseo, *Pragmática de la imagen fija en la publicidad: Estructura del discurso publicitario*, Revista Académica, FELAFACS.

- De Pablos Coello, José, Manuel, *Fotoperiodismo y edición*, Editorial Universitas, S.A., Madrid, 2006.
- Del Valle Gastaminza, Félix, *El Análisis Documental de la Fotografía*, [En línea], <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/prof/fvalle/artfot.htm>.
- Espinosa, Apolo, Manuel, *Un Santuario para El Sol y La Virgen: memoria histórica*, Municipio del Distrito Metropolitano, Quito, 2008.
- Fierro, Alfredo, *El hecho religioso*, Salvat Editores, España, 1981.
- Fuentes, Roldán, Alfredo, *Quito: Tradiciones, Volumen 2*, Quito, Editorial Abya Yala, 1999.
- Giménez, G., *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, Editorial Grijalbo, México D.F., 1978.
- Granada, Segovia, Jesús, Domingo, *Educación ciudadana crítica con medios de comunicación*, Artículo de Tecnologías de la Comunicación, integración curricular, aprendiendo hacer crítica, concienciación, Revista Propuestas, 28 de Mayo del 2003.
- Grillo, Fernández, Eduardo, *La Cosmovisión Andina de Siempre*, Revista Mallki N°11, 2005
- [En línea]
<www.faustoreinaga.org/index.php?option=com_content&view=article&id=145:la-cosmovision-andina-de-siempre&catid=52:revista-nro-11&Itemid=74>
- González, Pedro y Calixto, *Disposiciones sobre la contribución del Diezmo*, Quito, Imprenta del Clero, 1898, Archivo Arzobispal de la Curia de Quito, en adelante AAQ.

- Guerrero, Arias, Patricio, *“EL QUINCHE” a cuatro siglos de religiosidad y su actual proceso de secularización*, Ediciones U.P.S, Quito, 1996.
- Kohut, Karl, *Religiosidad Popular en América Latina*, Albert Mayers (eds.), Frankfurt, 1985.
- Kossoy, Boris, *Fotografía e historia*, Editorial la marca, Buenos Aires, 2001.
- Lara, López, Emilio, Luis, *La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología*, Revista de Antropología Experimental N°5, 2005, Texto 10. [En línea (PDF)] <
<http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/lara2005.pdf> >
- Morante, Romero, Atilio, *La reconfiguración comunicativa de la ciudad en el entorno, la gobernanza de la comunidad emergente*.
- Mundet, J. R, Cruz, *Manual de archivística*, Ediciones Pirámide, Madrid, 1994.
- Maldonado, Luis, *Religiosidad popular, nostalgia de lo mágico*, ediciones cristiandad, Madrid, 1975.
- Paoli, J, Antonio, *Comunicación e información*, Editorial Trillas, 1997.
- Rowe, William; Vivian, Schelling, *Tu sola entre las mujeres. Memoria y Modernidad, Cultura popular en América Latina*, Editorial Grijalbo, México D.F., 1991.
- Salazar, Medina, Richard, *El Santuario de la Virgen del Quinche: peregrinación en un espacio sagrado milenario*, Quito, Editorial Abya Yala, 2000.
- Sánchez, Fernanda, R Benach, Nuria, *La Ciudad: Escenarios de Comunicación, Ciudades-espectáculo: innovación y comunicación*.
- Tamayo, Eduardo, Burch, Sally, León, Oswaldo, *Movimientos sociales en la red*, Alai, Artes gráficas Quito, 2001.

- Terán, Rosemarie, *La ciudad colonial y sus símbolos. Una aproximación a la historia de Quito en el siglo XVII*, en: Ciudades de los Andes, visión histórica y contemporánea, Eduardo Kingman G., comp., IFEA, Quito, 1992.
- Tobar, Donoso, Julio, *La Iglesia, modeladora de la nacionalidad*, La Prensa Católica, Quito, 1953.
- Trancon, Pérez, S., *La fotografía arte y documento*, Junta de Castilla y León, Salamanca, 1986.
- Viajandox, *Peregrinación al Santuario de la Virgen del Quinche*, [En línea] < <http://www.viajandox.com/pichincha/peregrinacion-quito.htm> > [Consultado, Octubre]
- Vilches, Lorenzo, *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*, Barcelona, editorial Paidós, 1988.
- Warner, Marina, *Tu sola entre las mujeres. El mito y el culto de la Virgen María*, Taurus, Madrid, 1991.

ANEXOS